LA PROTESTA

(PORTE PAGO)

DIARIO DE LA MAÑANA

ALBERTO GHIRALDO
DIRECTOR

JUAN CREAGHE
ADMINISTRADOR

Oficinas: Córdoba 359
Union Telef. 1797 Avenida

Buenos Aires, Setiembre 6 de 1904

Año VIII, Número 390

FÁBULA DEL DIA

LOS DOCE

—Hijo, traes algo?

—Nada, madre. He recorrido inútilmente durante la mañana la ciudad. Los comerciantes tienen mancebos de sobra, á las fábricas se aglomeran miles de jornaleros como yo sin trabajo, la vega está cubierta de nieve y los colonos lloran por perdidos sus frutos.

He suplicado y nadie me ha atendido, he pedido limosna y no me ha socorrido nadie.

—Bien, no te apures, hijo mio; moriré resignada.

—No, no madre. Aun queda un remedio. Hay una plaza en la ciudad que no tiene ningún pretendiente y proporciona buen salario. Repugnaba pedirla: pero la pediré, y la muerte de muchos me asegura tu vida y tu cariño.

—¿Qué plaza es esa?

—La de verdugo.

—No, hijo mio, no. No te di ojos para que miraras con odio; no te di manos para que las mancheson en sangre. Una y mil veces no. Ya me siento bien; ya no estoy enferma; ya no tengo ni hambre, ni sed. Abrazadme ¡hijo mio! ¡Abrazadme! y jura que no serás verdugo!

—¡Madre, madre! Han concluido nuestras penas. Ya soy soldado. Cuanto me entreguen será para ti. El cuartel está cerca, y cuando menos poder partir contigo mi rancho. Luego ascenderé, tendré sueldo, seré oficial, y verás brillar en mi manga como tres soles, tres estrellas relucentes.

. . . .

—¿De dónde vienes, hijo? Estás pálido. ¿Qué es eso? ¡Manchas de sangre!

—Sí. La ley se ha cumplido. Aquel sargento que me acompañaba tantas veces, mató por celos al coronel de su batallón. El concejo de guerra le condenó á muerte. Hoy le hemos fusilado.

—¿Tú también?

—También. La suerte, mi mala suerte, me designó con otros once para dar cumplimiento á la sentencia

—No podias negarte?

—La ordenanza es dura.

—Y flaco el corazón.

—¿Me riñes? ¿Por qué no respondes? Estás pálida, estás fria, estas muerta. Venciste la miseria y venciste el hambre. El dolor te ha vencido.

F. Pi y Arsuaga

RESUMEN TELEGRÁFICO

FRANCIA

En el diario *Le Rappel*, de Paris, ha aparecido una información, procedente de San Petersburgo á estar á la cual ha conseguido escaparse el autor del célebre atentado contra el ministro Plewhe.

—Han fracasado las gestiones que para solucionar la huelga del puerto de Marsella hiciera Mr. Semee, presidente de la Camara de Comercio de esa ciudad. Todos los empeños han fracasado en la resistencia á conceder la jornada de ocho horas, condición prévia impuesta por los obreros huelguistas del puerto para entrar en arreglos. Estos últimos han convocado á los delegados de los operarios de los demás puertos del litoral á una reunión en que se discutirá la conveniencia de declarar la huelga general como acto de solidaridad con los obreros de Marsella.

ITALIA

Continúa la huelga en las canteras de Carrara. Los trabajadores no renuncian á sus exigencias de mejoras. Los patrones tampoco se muestran dispuestos á ceder, y amenazan con cerrar las canteras.

—La huelga de cocheros en Roma terminó, sin que se alcanzaran las condiciones que se pedian, atribuyéndose este mal éxito á la falta de cohesión de los elementos huelguistas.

—En las inmediaciones de Rovigo (Veneto) se incendió un depósito de heno, pereciendo quemados cuatro calderetos ambulantes que habian buscado un alojamiento entre los montones de pasto.

—En Milán se ha realizado un meeting en favor de la libertad de imprenta.

ESPAÑA

Los gremios huelguistas de Bilbao, no consideran aceptables las bases de arreglo que les han sido propuestos, con cuyo motivo decidieron persistir en su actitud. Las fabricas continúan cerradas.

—En Barcelona se han declarado en huelga los cerrajeros, reclamando aumento de salario y menor jornada.

—En vista de que se repiten con alarmante frecuencia los incendios de pinares en la provincia de Soria, empieza á sospecharse que esos atentados sean debidos á un vasto complot.

—El acto del sepelio, en Madrid, de los restos del actor Valles ha dado lugar á una gran demostración de duelo.

La prensa, en general, pública extensas biografías, haciendo notar que de humilde origen, llegó á ser una de las glorias de teatro español.

Algunos diario, hacen notar la imperdonable indiferencia de las sociedades de beneficencia, por haber fallecido dicho actor en la más desesperante miseria y sin que nadie le prestara el menor auxilio.

Guerra Ruso-Japonesa

Doce dias ha tenido de duración la serie de combates librados en la peninsula de Liao-Yang. Los ejércitos beligerantes están totalmente extenuados, alcanzando á varios miles el número de soldados rusos y japoneses enfermos de cansancio. La atmósfera es casi irrespirable, como consecuencia de la considerable cantidad de muertos enterrados precipitadamente, en hoyos superficiales.

El mariscal Oyama dice en el parte elevado á su gobierno, que computa en 7.000 las bajas japonesas; y atribuye mayores pérdidas á los rusos.

El cuerpo de ejército que mandaba el general Stackelberg ha quedado aislado al norte de Liao-Yan, sin ninguna clase de comunicaciones con el grueso del ejército ruso.

Port Arthur ha sufrido un nuevo ataque. Circula el rumor de que la ciudad está incendiada; se considera inminente su caida. Se dice que las pérdidas de los rusos en los combates librados para rechazar los últimos ataques, alcanzan á tres mil; en cuanto á las de los nipones, se hacen ascender á ocho mil entre muertos y heridos.

Kuropatkin ha pedido refuerzos. Respondiendo á ese pedido, el czar ha dispuesto la movilización de 300.000 hombres, que serían enviados á reforzar las fuerzas rusas que operan en la Manchuria.

Se atribuye á un diario inglés la siguiente declaración:

«Mientras Kuropikine esté en posesión de Harbin, la pérdida de medio millón de hombres tendría poco importancia para la Rusia.»

Revolución Uruguaya

La comisión central de auxilios de Montevideo, fué avisada por telégrafo de la próxima llegada de 500 heridos del combate de Masoller.

Se confirma que han sido heridos Mariano y Aparicio Saravia, y muertos Yarza, Mena, G. Valiente, etc., todos ellos jefes revolucionarios.

—Dicen que por Santa Ana han pasado al Brasil 3.000 emigrados, procedentes de las fuerzas de la insurrección, los que en seguida fueron desarmados é internados.

—Atribúyase á Gregorio Lamas y Mariano Saravia la declaración de que, con el último desastre, consideran terminada su misión.

La comisión de caridad de Montevideo ha resuelto no hospitalizar los enfermos leves, para dejar lugar á los heridos de Masoller.

Sigue combatiéndose en Cuchilla Negra y las Sepulturas.

Revolución Paraguaya

Se han hecho diferentes proposiciones para arribar á un arreglo que asegure la paz, pero no se ha conseguido nada, pues los gobiernos rechazan las bases que proceden de los revolucionarios y estos las de aquellos.

La revolución permanece estacionaria. Parece que esto dará jugo para rato.

ULTIMA HORA

Bolonia.—Está resuelta por los obreros de esta ciudad, el envio de una comisión de delegados, á Roma, con el objeto de pedir al gobierno que facilite trabajo á 11.000 trabajadores que existen desocupados en la población y que han llegado á una situación muy precaria.

Se han celebrado acaloradas asambleas, buscando el medio de saber cuanto antes, esta critica situación.

Algunos obreros han aconseiado energicamente la expropiación, arrebatando al capital todos los acopios que ha hecho á costa del sudor proletario.

Se temen trágicos sucesos.

Buggero (Cerdeña).—La llegada de las tropas en actitud hostil á los huelguistas mineros, ha provocado las iras de los obreros que promovieron desórdenes, agrediendo á pedradas y tiros á los soldados.

La tropa hizo fuego cerrado sobre los obreros, de los cuales 8 cayeron exánimes y muchos heridos.

los huelguistas no se amedrentaron por esas descargas y agredieron de nuevo con mayor furia, obligando á las tropas á replegarse.

Se espera la llegada de nuevas fuerzas.

Roma.—Los dueños de coches de alquiler han resuelto resistir algun tiempo más, á las exigencias de los huelguistas cocheros.

Estos por su parte se mantienen firmes y no cederan hasta que no puedan sostenerse ya más.

Roma.—Causa hilaridad la actitud de los católicos que como un acto de adhesión al papa, protestaran contra el congreso de libres pensadores reunidos en Roma.

LA VIDA PRIVADA

Entre las invenciones más hipócritas, del organismo social, descuella, en primer termino, el santuario de la vida privada rodeado de todos los privilegios y de todas las inmunidades.

Pero, como en tantos otros órdenes de la vida, los inventores de estas maravillas de la lógica, han sabido reservar para sí el usufructo del invento, y la conducta privada de la burguesía se respecta como el sagrado de los templos, mientras el trabajador sujeto á las estrecheces de un jornal, tiene que responder ante el patrón de todos sus actos, pues su vida se condensa en la vida del trabajo y, dentro de ella, no hay límites que separen lo íntimo de lo público, porque tanto lo uno como lo otro cae dentro de lo que se llama buena conducta.

Este dualismo de vidas, constituye, bajo el punto de vista de la moral, el absurdo de los absurdos. La conducta privada de un hombre ha de reflejarse evidentemente en su conducta pública. Pero no lo entiende así la sociedad, ó, mejor dicho, no quiere entenderlo comodamente arrellenada sobre principio tan elástico como éste, que le permite adoptar procederes antagónicos según los casos, y envolver con el tupido velo que cubre á lo privado, infamias de todo género, angendradas á veces en la vida pública.

¿Qué importa que la chismografía callejera rompa el misterio del hogar, sacando á luz los detalles más íntimos de la vida burguesa, si ellos no han de llegar á lastimar los oídos de los encopetados actores, ni tampoco han de privarles de la consideración y del respeto de todos?

Mientras la ficción no se rompa, mientras la sociedad continúe aparentando que ignora por completo aquellos actos denigrantes, aquellos crímenes rodeados de un artificial misterio, poco importa la realidad: nada tiene que temer la conciencia de los criminales.

Y así es. Arrancando el precepto de la hipocrecía más descarada, hipócrita es en sus formas é hipócrita en sus resultados.

De ahí proviene la corrupción que mina al organismo social; de ese distingo incalificable, que coloca los actos de los encumbrados al amparo de toda critica, porque el limite de lo privado y de lo público se salva fácilmente y según conviene, para colocar todo lo punible en el tan mentado santuario de la vida privada.

Las leyes facilitan este salto con sus intrincados vericuetos, sus infinitos recursos, sus resquicios siempre abiertos á los crimenes de los grandes, para convertir el robo en deuda y el asesinato en acto de bravura.

Y, sin embargo, esa clase, esa burguesía encumbrada sobre preceptos de moral tan acomodaticios, esos católicos que llenan las arcas de la iglesia y erigen templos magestuosos á la Divinidad que aceptan como su único juez, se espantan ante las reformas de los programas avanzados, cuando en su vida íntima han roto en aras del vicio hasta los lazos de la familia.

Destruir esa hipócrita creación de la burguesía, que se llama vida privada,—porque los actos de los hombres inspirados todos en el bien, no necesitan de esos escondrijos donde se pretende ocultar la podredumbre de los poderosos, sin conseguirlo al cabo, ya que ella constituye los secretos á voces que todo el mundo sabe, y caracteriza á la sociedad burguesa de este comienzo de siglo, que ha llegado á los extremos de la corrupción y de la hipocresía más refinada;—estrechar el vínculo de unión dentro de la moral razonada, más pura, más eficaz que la que se funda en la inconciencia de la fé;he ahí pues parte de nuestra obra.

BALLVÉ

La *institución policial* es una gran improvisadora. Surge un buen día cualquier intrigante, ornado de perversas astucias é intenciones pérfidas,—hombre de presa—y, ancho camino, echa para delante provisto de una medalla, bajo la propiciación picaresca de una calva beazieniana...

A veces, á menudo también, no es el secreto del rápido ascenso la habilidad degenerada del pesquisante. sinó la flexibilidad la adulación mantecosa que se transforma en taconeo arrogante cuando se dirige al inferior: la cabeza de turco, en que vanamente se estrellan anatemas porque no les responde, en esas almas secas, en esas dignidades embrionarias, un remordimiento ni un rubor

Ese es el camino á la fama, que ha seguido Antonio Ballvé, secretario y, hasta ayer gefe interino de policia.

Desprovisto de las condiciones que se requieren para reñir büenamnte el combate por la vida,—confundiendo la entereza fundamental con una coraza de cartón, inapto é inepto para lo que sugiera de esfuerzos bravos, de corage honrado y de pensar alto, eligió, para emboscarse, las encrucijadas y, para avanzar, los senderos tortuosos que serpean entre la sombra.

Por eso estaba predestinado á la policía, donde la perfidia es habilidad, donde la traición es mérito, donde solo es valor cotizable el valor de los débiles: la astucia,—el recurso de los cobardes: el acecho,—la probabilidad de los miseros: la sorpresa.

Estaba predestinado á la policia.

Llegado á la gefatura,—aparente altor que para esa pobre cabeza en cuyo ancho todo no hay otra cosa que un hueco, habia de resultar vertiginoso,—se creyó en situación de mirar á las gentes como si mirase hácia abajo. Floración de compadraje, proterva insolencia que justifica aquel refrán: *si quieres conocer al villano, pónle el poder en la mano.*

Extrangerc, ayudó, cobarde y malignamente, á la persecución de esos otros extrangeros portadores de ideal, á quienes la burguesía glorificó con el pretendido estigma de *peligrosos.*

Cuando el y sus secuaces y sus émulos constituyen el más grave peligro.

Engreido en su casilla casi dictatorial, caricatura grotescamente las actitudes olimpicas de César, falto de talla para ser un buen malvado... Y en su afán de bienquistarse, y en su fiebre de energia aparatosa pide la aplicación de la ley de extrañamiento contra ochenta y cinco anarquistas...

Engreido, consentido poderoso, nulo y mal intencionado, sueño apagar con copas de agua el enorme incendio de la huelga. No ha aprendido nada, no es capaz de darse cuenta de nada! Y que va á saber de convulsiones obreras, de leyes sociológicas, de factores más altos que su gefe inmediato, que sus subalternos serviles!

Las habilidades de este Ballvé tienen asi, de crueldades inútiles, de histrionismos lúgubres. Fracasa siempre, en sus tanteos por los dominios de lo trágico, pero levanta ampollas de dolores. Fracasa, pero mata. Manda sus agentes, sus pesquisas, para atraer manifestantes incautos á celadas infames, pero no domina la vocinglería bochinchera ni el clamoreo callejero. Deporta trabajadores de músculo y corazón enérgicos, pero no acaba con huelgas. Mata, pero fracasa.

Tiene, todavia, más méritos policiales.

Una noche—la de ayer, para concretar el caso—tres jovenzuelos *bien* tienen á mejor promover un despampanante escándalo en el teatro de Mayo. Hay pugilatos con los acomodadores y, un trompazo extraviado, da en las narices de una señora.

Y bueno: los promotores del desórden son los hijos del comisario Pita y un amigo de estos, Juán Quiroga. Los cronistas policiales no publican sinó las iniciales del último. La investigación es reservada. Por qué? Habla uno de los cronistas policiales:

«El jefe de policia interino llegó á la comisaria 4 después de ocurrir el incidente en el Mayo y él autorizó al comisario á hacer de este asunto público un hecho reservado.»

Este Ballvé tiene una *Revista de Policia*, en que conspira por tres veces, en cada número: contra la seguridad de los ciudadanos, contra los fueros de la literatura y contra las finanzas de sus subordinados. Es compuesta é impresa por empleados policiales, en papel pagado por el tesoro policial. Cobra pesos 0.80 y 0.30 como suscripción mensual, obligando al personal inferior de policia, cinco mi, en total, á recibirla y pagarla.

Para la gloria de cualquier Antonio Ballvé, ciertamente que todo esto basta!

HUELGA EN CORDOBA

EL GREMIO DE ALBAÑILES

Por telégrafo recibimos noticias de Córdoba referentes á la huelga parcial de albañiles decretada con fecha de ayer después de una numerosa y entusiasta reunión á la que asistió la mayor parte de los obreros del gremio.

Los albañiles de Córdoba exigen disminución en las horas de trabajo. El horario que hoy tienen es considerado excesivo.

Auguramos un triunfo á los obreros en huelga.

Desee ya podemos anunciar que varios patrones están de acuerdo con lo exigido por ellos.

Esperamos nuevos datos sobre este movimiento del que tendremos al corriente á los lectores de La Protesta.

"LA PRENSA"

«La organización del trabajo patronal y obrero, debe observarse sin recelos, porque es una garantia positiva de progreso económico y de pacificación social».

. . . .

«La organización profesional no solo resuelve asi la dificultad económica de las relaciones entre el capital y el trabajo sino que dá, al fin, base firme á la sociedad futura.»

. . . .

«Los estadistas más acreditados reconocen que esta difusión del sindicato profesional, es y debe ser una preocupación preferente de la legislación ó del gobierno».

. . . .

Todo lo que precede procede de *La Prensa, el coloso de la Avenida, honra y prez del periodismo sud americano, exponente de la cultura argentina* y lo demás de cajón.

La Prensa piensa así de la organización del trabajo, á estar en lo que su editorial de este titulo dice ayer.

Y...?

Hace cinco meses, los repartidores de diarios tentaron establecer una sociedad de resistencia. Tenian todos los elementos requeridos para fundarla y mantenerla próspera. Los repartidores del diario grande de la Avenida, fueron de los primeros en adherirse á la iniciativa.

La Prensa creyó sentirse amenazada. Su administración tomó medidas contra los iniciadores de aquella sociedad gremial, medidas que se tradujeron en una expulsión inmediata. Tuvo ahi su origen la huelga de repartidores, que tan serios disgustos costó al colega coloso.

La Prensa no tiene bondades ni sinceridades, para la gente obrera. Va ella en pos del negocio. Su criterio es informado por el número de ejemplares vendidos al dia. Su personal percibe sueldos miserables. No ha tenido jamás una compasion práctica ni una ayuda positiva, para los dolientes. No busca otra cosa que el lucro, inmediato y enorme. No procede por nobles espontaneidades, por impulsos generosos, por arranques valientes. No sabe más que del silbato de su sirena y de la religión de sus gavetas. Sépanlo los obreros!

CAMILLE PERT 5

EN ANARQUIA

Es un buen chico, uno de los mejores trabajadores de la fundición de Deville... Hace dos años tuvo la desgracia de ser cogido en un engranaje... eso le dejó las manos como usted acaba dever. Sus patronos probaron que el accidente sobrevino por su culpa y que no le debian nada.

—¿Y era eso cierto?

Constancia se encogió de hombros.

—¡Poco cuesta soltar la palabra imprudencia! ¿Acaso se niega una pensión á aquel á quien inutiliza una bala?... ¿se le dice jamas «ha sido imprudente?» El obrero que vive en el peligro á merced de un instante de olvido, ¿no está como sobre un campo de batalla?

—Sin embargo, se han hecho leyes...

—¿Y no sabe usted que todas pueden falsearse?... El patrón de Jorge, humano, pero previsor, no asumió ninguna obligación respecto de aquel á quien habia roto los miembros, pero le concedió la existencia. Ahora se va, queda en paz.

—¿Es casado ese hombre?

—Tiene una mujer en cuyo tercer parto quedó extenuada y gana muy poco... El mayor de los hijos tiene cinco años.

Sucedió un silencio. Oíase confusamente la voz de Bergés detrás de la puerta. Constancia hizo un gesto.

—¡En fin, esperemos que serán felices en el cielo! concluyó irónicamente.

Sentóse otra vez á la mesa y quedó absorta en su escritura. Sabourin con expresión insensible, no escuchaba, no miraba á nadie; hallábase muy ocupado en copiar fajas.

Abrióse de nuevo la puerta y entró un personaje de cuerpo largo y desgarbado, que bajó la cabeza para entrar, con aquel movimiento instintivo de los hombres altos que atraviesan un umbral medianamente elevado.

Los ojos de Emilio lanzaron un relámpago de satisfacción.

—¡Al fin, Gerald!

Y esperó ansioso; porque, á pesar suyo, el recuerdo de la mujer encontrada ocho dias antes la dominaba... ¿Si vendría á hablarle de ella?

Pero el hombre alto estrechó la mano de Emilio sin mirarla, y echó un paquete de cuartillas manuscritas delante de Constancia.

—Hé aqui mi articulo.

Ella le hojeó ligeramente.

—Demasiado largo, dijo lacónicamente.

El otro se manifestó firme.

—¡Pues no suprimiré ni una linea!

Era aquel hombre de una palidez enfermiza; hombros altos, pecho cóncavo; de cabellos negros, melenudos, bigote castaño. Sus ojos, asaz bellos, estaban velados, parecian como fijos en una visión desconocida que no les permitiese ver los objetos exteriores. Alumno de Farmacia, histérico, morfinomano, eteromano, era poeta y periodista á ratos perdidos.

—Bueno, dijo Constancia tranquilamente, podaré yo misma... Además, ni un céntimo; la caja del periódico está en seco.

—No importa, respondió con indiferencia.

Después, dirigiéndose á Emilio, le tomó la mano con efusión.

—¡La cosa marcha, querido!... Es cosa de ocho dias.

Hablaba de una representación en el Teatro del Trabajo que acababa de organizar, donde era á la vez director, principal actor y apuntador.

El cura se levantó.

—¿Quedamos, señora, en que usted cree imposible un acuerdo entre nosotros.

Constancia levantó su ardiente mirada y dijo al cura:

—Estoy convencida de que es irrealizable.

Y como aquél se disponia aún á discutir, le detuvo.

—La religión es la aliada natural del rico. Quien dice Iglesia dirá siempre capitales inmovilizados en el culto, sustento de cualquier clase de bonzos... sanguijuelas que viven á expensas de los trabajadores.

El cura levantó los brazos.

—¿Acaso soy más rico que vosotros?... ¿Mi ropa vale más que la nuestra?...

Y como la mujer bajó la cabeza, no queriendo oir nada, lanzó una imprecación.

—¡Malditos los que no quieren oir la voz divina!... ¡El los aplastará!... ¡Vais, ciegos, á la conquista de aquello mismo que reprocháis á los ricos... la posesión de los bienes! ¡Queréis la plaza de aquellos á quienes odiáis, y cuando la hayáis obtenido, seréis peores!... ¡Deseáis hartaros de goces... no escucháis más que vuestro vientre y sus apetitos! ¡Malditos seáis, porque Aquél que murió en la cruz os renegará, os desechará mortificados y sangrientos!... ¡Mataréis, pero moriréis también!.. ¡Ensangrentaréis el mundo, pero la sangre de vuestra carne correrá!... ¡Aplastaréis el universo, pero quedaréis sumergidos en sus ruinas y no os levantaréis purificados, triunfantes, dispuestos para una nueva civilización, como en otro tiempo el hombre después del diluvio regenerador!...

Y la puerta dió un golpe rabioso tras su sotana flotante.

—¡Amén!... dijo Sabourin, único que prestó atención á aquella letanía... Estos curas son peores que víboras.

Emilio esperaba nervioso. Por último se decidió á preguntar á su amigo:

—¿Ha venido á tu casa una mujer á preguntar por mi?

Gerald reflexionó:

—No. ¿Por qué?

Emilio se manifestó contrariado. Furioso contra sí mismo por no haber olvidado la aventura ni la belleza extraña de aquella burguesa.

Al cabo de algunos instantes se agitó.

—¡Aquí se asfixia uno!... ¿Te vienes?

El poeta se interrogó.

—¿Qué he de hacer aquí ahora?... Nada.

Y los dos salieron sin despedirse de los que quedaban inclinados sobre su mesa.

III

Una vez en la calle, la fina brisa del Norte sorprendió agradablemente á los dos jóvenes, quienes, á pesar de su relativo bienestar, no llegaban á los sobretodos ni á los chalecos guatados que preservan del frio á los ricos. Sin embargo, bajaron hasta el muelle y se mezclaron al vaivén incesante de los transeuntes.

Los camiones, vacios ó cargados se arrastraban lentamente por el barro; la silueta de los barcos amarrados se perfilaban sombrías sobre el gris triste del cielo. Allá abajo se elevaban los grandes docks de ladrillos ennegrecidos por el humo de los vapores; sobre el muelle pululaba todo un ejército de haraposos macilentos, rodando penosamente grandes toneles de vino, mientras que el agua negra de los charcos les salpicaba de barro hasta los hombros. Otros descargadores se apresuraban, encorvados bajo el peso de sacos de pasas de Asia. Las paseras estrechas se cimbreaban bajo aquel paso rítmico de trote de bestia excitada por el látigo. Aquellos hombres, con sus miembros temblorosos, su cara embadurnada por el polvo y el sudor, sus facciones ostentando, como marcados por el buril, los rasgos del sufrimiento resignado de aquella fatiga continua, no eran más que lúgubres caricaturas de la especie humana.

Sus rotos vestidos dejaban ver la piel ulcerada; los dedos de los pies asomaban por las roturas de su calzado. Eran sucios, pero aquella suciedad era la que invade al miserable, que carece de agua, de jabón, de ropa y de vestido para mudarse. Su casa es un tugurio; todo le mancha y mancha cuanto toca. Habituado á la grasa y al hedor salvaje que de sí se desprende, lo tiene sin cuidado.

Y los que aquel dia trabajaban eran dichosos: á lo menos ganaban el pan de la noche y el alcohol, ese veneno que da la ilusión de la fuerza. Muchos otros permanecían inactivos, inmóviles, sentados sobre los bancos del negro jardín de la Bolsa, poblado de aquellos fantasmas de la miseria, ó arrimados á las paredes del edificio... Aquellas paredes estaban gastadas y sucias hasta la altura de un hombre, restos inmundos de las miserias que incesantemente por allí se rozaban.

(*Continuará.*)

EL CASO FORGUES

El veinte de este mes, debe salir á bordo del vapor 1º de Mayo, con destino á las costas del sud, el valiente conscripto Forgues, que supo rebelarse contra todas las ignominias del cuartel, rompiendo fieramente el siniestro fusil cuyo manejo sancionado por la sociedad actual repudiaba aquella conciencia libertaria, que no quería asumir las responsabilidades de los crímenes de la guerra.

Parte Forgues, confiscado por 14 meses, según reza la sentencia que ha firmado el presidente Roca.

Y nos escribe el amigo, sus impresiones actuales, sereno, fuerte, sonriendo desdeñosamente ante esa injusticia con que se pretende matar su honradez y su integridad de hombre.

Es el epílogo, ese confinamiento, del ejemplo dado por un ciudadano que tiene la conciencia cierta de sus derechos, una nueva víctima entre las innumerables que el estado abofetea cada día.

Preveíamos ese epílogo, que en nada puede cambiar la constitución moral del victimado ni la de los que le acompañan con su simpatía.

En la Biblioteca Nacional

Un lector de LA PROTESTA, muy interiorizado de lo que pasa en la Biblioteca Nacional, nos confirma por escrito los cargos que contra ese establecimiento hemos formulado, asegurando que solo es una casa de lujo poco útil.

Ese lector afirma además que ha acudido varias veces á la biblioteca, en busca de los boletines de compra y venta de libros científicos que aparecen en Europa y no ha podido encontrar ninguno de fecha reciente, siendo los últimos de dos años atrás, pues los posteriores se encuentran en la encuadernación, donde se almacenan los libros.

Resulta pues, que como consulta, todo es fiambre lo de la Biblioteca Nacional, en cuanto á catálogos.

¡Ni siquiera eso! Iten más: muchas de las revistas que se publican en el país tampoco se encuentran en la biblioteca.

LA INICIATIVA

Los casos de resistencia enérgica merecen ser repetidos, en voz alta y en hechos bravos. Hay que fundar escuela de corage, repeliendo el avance, puño á puño, golpe á golpe. Duros ante la justicia, mejor que desdeñosos ante el insulto. Que nos ladran? poco da; pero que nos muerden? á morder!

Toda rebelión audaz es una iniciativa y una primicia. Hay que acostumbrarse á tener bien metida en la cabeza y en el ánimo, aquella verdad del baturro: *no va nada de hombre á hombre.*

Oreste Ganoni es el del ejemplo, esta vez. Obrero de los talleres militares en Bahía Blanca, fué insultado por un comandante. El correspondió á la ofensa con la bofetada. Puesto en libertad bajo fianza, cuyo importe satisfizo su padre, Ganoni se trasladó á Buenos Aires, donde siguió ejerciendo su profesión de carpintero. Ya aquí, le avisaron que había sido condenado á 18 meses de prisión. La policía secreta — en España llamáronla *partida de la porra*—se puso en acción, pero no podía dar con el condenado. Al fin, un sabueso más diligente, fingiéndose empleado de correos y valido de una ruin superchería, dió con el domicilio de Ganoni, en las inmediaciones de la Chacarita. Este sospechó el ardid. Varios días estuvo ausente, despistados sus perseguidores: á fines de la semana última, creido que lo buscaban por otro rumbo, fué á visitar á su familia. Al levantarse por la mañana, su compañera advirtió que en la calle había seis pesquisantes y dos más, en una casa al lado. Viéndose rodeado, Ganoni salió al fondo de la suya, en brava actitud de rebelión. Profirió una amenaza y se dispuso á abrirse paso. Se lo dieron. Por la pared de los fondos, Ganoni se descolgó á la calle, sin que los guardianes, etc., se le animaran.

Esta es la hora en que aún están sin saber dónde ha ido el arrogante compañero.

Uno contra ocho! El dato es revelador y puede ser aprovechado.

Nosotros pensamos que debe darse toda su trascendencia á estos ejemplos, á estas bravías protestas, por el hecho, índices de una conciencia y un corage, corages para pechos en que, hasta hoy, se había creido poder hundir el cuchillo, plácida é impunemente.

Tal es la resistencia, única eficaz; tal la rebelión, única salvadora.

La compañera de Ganoni está materialmente sitiada por estos *héroes de á libra*. Buenos para vigilar mujeres, para rendir beodos, para golpear débiles; gruñones y miedosos, ante la primera hombría que se les pone de frente, para decirles: ¡hasta aquí!

Hay que aprovechar el ejemplo. Ya que nos han puesto fuera de la costumbre y de la ley, pongamos la costumbre y la ley fuera de nosotros. Nada de sumisiones, que al fin, el dolor de hoy genera los triunfos esperados, que vendrán á su hora, traidos por puños así, fuertes, por esos temples de almas duras y bien puestos corazones.

CARIDAD GUERRERA

En nuestro resúmen telegráfico, se leerá la noticia de la resolución tomada por las comisiones de caridad de Montevideo. Ellas rehusan hospitalizar los enfermos no completamente graves, para guardar el sitio á los heridos del combate de Masoller...

Hay algo de ironía macabra en todo esto. Envían los infelices á la guerra y á la muerte, para después cerrar las puertas de los hospitales y conservarles un camastro en que concluyan de morir.

Siempre hemos sido de los escépticos, en estas cosas de la caridad. No hemos visto la dulzura de la compasión; en cambio, encontramos el ultraje de la limosna. Una injusticia que galopa sobre el hambre y el dolor de los miserables, espoleada por el sarcasmo.

Van, los infelices, á despedazarse, allá en las cuchillas trágicas, no saben porqué: por un cintillo, por un reflejo, á veces por menos. En rebaño y en tropel, mandados por omnipotencias lejanas. Que importa? qué deles el consuelo de que sobre ellos ha de inclinarse, después de caidos, la caridad, la caridad semi-oficial, propiciada y protegida de esa misma omnipotencia!

Mientras tanto, los enfermos que no matan, ni dañan, ni abren una garganta porque no ciñó pañuelo blanco ó rojo,—esos.... que esperen, para ser recojidos, á estar moribundos.

Quien los manda haberse enfermado, en otra parte que en un campo de batalla?

Ah, gentes caritativas! Qué fácil y, acaso, qué risueño os resulta la caridad!

Obreros y doctores

UN LIBRO Y UN JUICIO

Un diario de la mañana trae la carta que el Dr. Alberto Palomeque ha dirigido al Dr. Ernesto Frías, apropósito del libro publicado por éste, relativo á cuestión obrera, obra que ha pasado desconocida para el elemento proletario á quien oportunamente iba dirigida segun su autor.

Ellos se entienden: el autor su crítico, dos doctores, dos políticos por añadidura y así se muestran acordes en conclusiones, por supuesto, conclusiones pobres, estrechas, como pueden tenerlas dos fieles servidores del capital y del Estado.

Hablan de huelgas y el autor, abogado del centro de navegación transatlántica, considera naturalmente muy correcta la actitud de ese centro en la última huelga del puerto de la capital, huelga inmotivada segun él, provocada por causas sin fundamento, etc. etc.

Enterados de la marcha que siguen los más graves problemas de sociología, acordes con las conclusiones más sólidas de la ciencia positiva, la presencia de su libro y de ese juicio, nos producen una sensación de desden ante la lógica debil, incapaz de abarcar al ámplio orizonte, sin sentir siquiera la adivinación de próximos sucesos.

Fruto de todos los prejuicios, ese libro como ese juicio, solo van encaminados, no á los obreros que sabrán despreciarlos, sino á los capitalistas y á los políticos á quienes se pretende alhaga.

VIDA OBRERA...

—Ante el juzgado del Dr. Quesada se ha presentado don José Pinto pidiendo se condene á la sociedad anónima «Mercado Buenos Aires» á indemnizarle la suma de dos mil pesos por daños que le ha causado dicha sociedad.

El recurrente manifiesta que siendo peon del mercado se le mandó á trabajar en un zotano una de cuyas paredes se derrumbó ocasionándole heridas que lo han imposibilitado para el trabajo.

Las anteriores líneas recuerdan un trágico accidente, del que ya casi nadies guarda memoria y que representó múltiples días de postración y agonía para el infortunado obrero.

Ahora busca una indemnización, tiene que ir á exigirla, apelando á las leyes, á los jueces, á los trámites largos, cansadores, al final de los cuales suele haber casi siempre una decepción para el pobre, para el que no puede comprar á los jueces...

En fin, es el único recurso, dicen los pobres.

El único recurso... por ahora!

LA LISTA NEGRA

Casi no habría necesidad de poner más de un nombre y una profesión, para saber á qué se refiere la crónica. Un obrero? pues ahí, cerca no más, hallaréis la noticia del atentado policial.

En la esquina de San José y Venezuela ayer de tarde fué reducido á prisión Manuel Marante, secretario de la sociedad de resistencia «Conductores de Vehículos.»

Hay necesidad de mayores explicaciones?

La causa de la prisión está comprendida tacitamente en las palabras que siguen al nombre del detenido.

VEGETARISMO

En el restaurant vegetariano de la calle 25 de Mayo 449, se reunió el domingo á la noche un grupo de entusiasta, partidarios del sistema natural. En pos de una moderada y breve discusión, coincidieron en el propósito de constituir un centro vegetariano, denominado *Natura*.

Quedaron como adherentes todos los que concurrieron á esa reunión, en número que excedía de 50.

Se nombró una comisión de nueve miembros, para formular los estatutos por los que se regirá la sociedad.

Auguramos prósperos éxitos al simpático centro «Natura».

A. HAMON

Correspondencia de París

7 de agosto 1904.

Casi toda la vida política de esta quincena se resume en el asunto de los obispos—ya lo sabreis por los telegramas,—que ha concluido con la ruptura entre la república francesa y la Santa Sede. Algunos periódicos han dicho que los culpables eran algunos arzobispos y han citado nombres. Mientras que el diario oficioso del papa los desmentía, los arzobispos citados protestaban. No se trataba en suma más que de dos obispos, los de Dijon y de Laval, monseñor Le Nordez y Geay. El primero está acusado de ser franc-masón, el segundo de tener relaciones muy íntimas con la superiora de las Carmelitas de Laval. Sin embargo, tiene lugar una reunión del consejo de ministros. M. Combes quiere que se invite al Vaticano á retirar las cartas que ha escrito á los obispos en cuestión, con violación del concordato. Si no obtempera á ese pedido, M. Combes quiere una ruptura. Los moderados del ministerio, como M. Delcassé, no quieren eso, pero M. Combes lo domina. Y se envia un ultimatum al Vaticano. Es la ruptura, dicen *L'Humanité* y *L'Action*. Y esa es la opinión general, pues bajo el punto de vista religioso las acusaciones contra los obispos son formidables, pues el papa circundado por el elemento monástico, considera que le pertenece á él sólo el derecho y el deber de hacer justicia en esta cuestión de indignidad religiosa.

Los diarios publican diversos interviews á personajes de nota, aún hasta á cardenales. Según los católicos, el papa no ha violado el concordato sino los artículos orgánicos que nunca han sido reconocidos por el Vaticano y que Napoleon I había agregado al Concordato por su propia autoridad.

¿Irán ó no los obispos á Roma? Es la cuestión que se propone y la opinión parece inclinarse á la negativa. El gobierno les ha ordenado que se queden en sus diócesis. El Papa los llama á Roma. A quien obedecerán?

La opinión general en Roma y en París es que la ruptura es inminente. Varios prelados la ven casi con júbilo, pues esperan que ella será favorable á Alemania y que, en un porvenir no muy lejano, Guillermo II hará profesión de fé católica!! Los religiosos esperan esta ruptura con impaciencia, pues ella presagia la denuncia del Concordato y por consiguiente la sustitución de los Religiosos á los frailes seculares en los obispados, pues los fieles no proveerán de bastantes subsidios para el mantenimiento de los Seculares.

Entre tanto que el Vaticano examina la nota del gobierno francés y prepara su respuesta, circulan los rumores más diversos. Los dos obispos están excomulgados, privados de sus derechos, dicen unos. M. Loubet y M. Delcassé están en oposición con M. Combes, dicen otros; y estos últimos dichos tienen más fundamento que los primeros. En realidad la excomunión está aplazada. En Roma, por otra parte, se distinguen por separado, los asuntos Geay y Le Nordez. Contra el primero la indignación es extrema. El segundo, sin anuencia del gobierno, parte para Roma. Ha recibido una nueva carta, paternal, dulce, del cardenal Merry del Val y ha obedecido al papa y desobedecido á M. Combes. Este, convoca con urgencia al consejo de ministros, para el viernes 29 de julio. Apesar del ultimatum, el Vaticano ha escrito todavía, directamente al obispo de Dijon, ¡es verdaderamente demasiada impudencia! Se celebra el consejo. Se lee y se discute la respuesta de la Santa Sede.

Benevolentes las autoridades vaticanas se dignan prolongar los plazos fijados para la presencia de los obispos en Roma y aseguran que no han querido faltar al Concordato.

No desautorizan ni retiran las notas.

Resultó, pues, muy rápida en el gabinete la discusión, y entre ministros moderados ó progresistas no hubo disidencia.

No se envió comunicación á la prensa y, sin embargo, esta anunció la ruptura de las relaciones con el poder espiritual de Roma.

El hecho era exacto. Se entregaron los pasaportes al nuncio Lorenzelli. El Sr. Nisard ya se había retirado de Roma. El Sr. de Courcel, que lo reemplazaba á título de encargado de negocios, también fué llamado por su gobierno.

El *Diario Oficial* ha publicado toda la documentación del caso, es decir el intercambio de cartas diplomáticas, muy relativas, que importan un rompimiento casi definitivo.

Se han cortado, pués, las relaciones entre el poder papal y el gobierno repúblicano.

Gerault-Richard en *La Petite Republique*, Clémenceau, y *L'Aurore*, *La Lanterne*, *L'Humanité* aprueban la conducta de las autoridades.

No basta, empero, el resultado provisorio. Los elementos directivos exigen la separación de la Iglesia y del Estado.

Entre los partidarios lógicos de tal solución, se encuentran hombres como el Sr. Alfonso Humbert que dirige *L'Eclair* tiene la misma opinión de Combes, jefe del gabinete.

Unos pretenden que le gustaria provocar un cisma y reconstruir una iglesia galicana completamente entregada al gobierno.

Si tal es su idea, se ilusiona. Casi difunta se encuentra la fé en Francia y, por consiguiente, no puede haber en este país un entusiasmo cualquiera para cualquier cisma.

Los órganos del gobierno se felicitan, pues, de lo sucedido y entre ellos se destaca «L'Action», muy bien interiorizado en el asunto, al punto de vencer fácilmente las demás hojas públicas.

Seguían, empero, su curso las consabidas historias y se narraba, al beber una taza de té, que una de las redacteras del diario aludido no tenia secretos para con un alto funcionario muy emparentado con el presidente del ministerio y no menos delicada que ella en los misterios de la alcoba.

Mientras Pio X acogía paternalmente al obispo Le Nordez, el ministro de los cultos suprimia sus honorarios en castigo de su desobediencia y clausuraba el seminario de Dijon, en donde enseñaban los profesores de San Sulpicio que, desde el reino de Luis XIV tenían una especie de monopolio en la alta educación clerical.

En cuanto al obispo de Laval, monseñor Geay, que llegó á París con el fin de obtener la autorización de presentarse en el Vaticano, diremos que recibió la orden de volver á su sede y no salir de ella sin permiso.

Es un hecho definitivo, pues, el rompimiento de las relaciones diplomáticas entre Francia y la canongía celestial que se imagina reemplazar á Cristo en el gobierno de la humanidad.

Falta denunciar el concordato. Tan solo es una cuestión de meses la separación de las iglesias y de los estados.

Cosas veredes el año próximo.

A. HAMÓN.

MOVIMIENTO OBRERO

LA HUELGA DE CARPINTEROS

Una numerosa y entusiasta asamblea celebraron el domingo á las 2 de la tarde en el Worwarts, los huelguistas carpinteros.

Fué tomada en consideración la intención de una hoja impresa aparecida en esta capital, llena de improperios y de falaces calumnias contra el gremio, produciendo su lectura, generales protestas y manifestaciones de indignación.

Esa hoja impresa no puede venir sinó de los patrones, directos interesados en el fracaso de la huelga, lo que fué reconocido por la asamblea, haciéndose enérgicas protestas de continuar en el movimiento para obtener por completo el triunfo.

No hay la menor duda de que se trata de desprestigiar el proceder de los huelguistas, y que no ha sido otro fin el de la hoja impresa en cuestión, donde se hace aparecer al gremio aceptando como finalidad de sus exigencias las concesiones obtenidas.

Francisco Jaquet hizo uso de la palabra, entrando en consideraciones muy acertadas que le valieron general aprobación.

Los huelguistas han resuelto celebrar hoy dos grandes asambleas, una á las 9 de la mañana y otra á las 2 de la tarde, en el salón Worwarts, Rincón 1141.

LOS HUELGUISTAS METALÚRGICOS

Continúa el movimiento de los huelguistas metalúrgicos de las obras del Riachuelo, sin haber producido mayores efectos la determinación de la superioridad de declarar cesantes á los obreros que no se presenten á trabajar

LA HUELGA DE LOS FIDEEROS

Los huelguistas fideeros celebraron ayer una de las más entusiastas asambleas que se han presenciado en el actual movimiento.

El espíritu solidario y rebelde de los obreros fideeros ha sido puesto a prueba en los 66 dias de lucha que llevan soportando, sitiados por el hambre, y esto, lejos de acobardarlos, los ha hecho más decididos y dispuestos á no volver al trabajo hasta no haber conseguido de los patrones las mejoras que con justicia han resuelto reclamar.

Ayer recibieron 200 pesos de la Federación Obrera y una carta de la sociedad de fideeros del Rosario, en la que reiteran su apoyo moral y material.

EN LA OBRA AVENIDA DE MAYO Y TACUARÍ

Hoy deben declararse en huelga los obreros que trabajan en la obra de la esquina avenida de Mayo y Tacuarí.

El motivo de ese movimiento no es otro que la conducta del empresario que despidió á uno de los obreros.

Ese acto de solidaridad de los trabajadores, merece ser consiguado, por via de ejemplo para los obreros.

SOCIEDAD OBREROS MARMOLEROS

El domingo en la tarde célebró asamblea la sociedad de obreros marmoleros, dándose cuenta de la marcha de la huelga que sostiene el gremio.

El triunfo puede considerarse asegurado pués, de cien patrones que resistian á las exigencias proletarias, 90 han acabado por ceder.

FEDERACIÓN DE OFICIOS EN EL RAMO DE CONSTRUCCIONES

Están citados para la reunión del jueves próximo, á las 8 p. m. en el local de los fideeros Ecuador 726, los delegados de las sociedades de resistencia de obreros albañiles, cloaquistas, albañiles moldeadores y escultores, yeseros, mosaiquistas, colocadores de mosaicos, obreros marmoleros y pintores.

UNIÓN DEPENDIENTES DE COMERCIO

El 11 de septiembre celebrará asamblea general la Unión dependientes de comercio.

La asamblea tendrá lugar á las 2 de la tarde, en el local Perú 359, tratándose la orden del dia siguiente:

Lectura del acta anterior. Informe del delegado al congreso. Informe de la comisión directiva. Informe del comité pro-descanso dominical. Reintegración de la comisión directiva. Asuntos varios.

LOS PATRONES DE CARPINTEROS

Los propietarios de carpinterías de obras blancas resolvieron clausurar sus talleres desde hoy, manteniendo firme el convenio del 8 de enero.

Esta actitud no ha sorprendido á los obreros, que ya lo preveian, encontrándose resueltos á soportarla.

Se cree que esa medida no producirá ningún resultado.

EN EL ROSARIO

CONFRESO DE ESTIVADORES DEL ROSARIO

LAS SESIONES DEL SÁBADO

El sábado tuvo lugar la apertura del tercer congreso de obreros estivadores y afines de los puertos argentinos y uruguayos, patrocinado por la sociedad obreros Estivadores y de ribera del puerto del Rosario.

Tres sesiones celebró el congreso, una á las 9 de la mañana, otra á las 2 de la tarde y otra á las 8 de la noche.

Se nombró una comision, compuesta por los obreros Solari, Carballo y García, para que procediera al reconocimiento de los poderes de los delegados de las sociedades adheridas al congreso.

Luego se constituyó la comisión encargada de presidir las sesiones, la que quedó compuesta en la siguiente forma: presidente, N. Jáuregui; secretarios, O. Gómez y G. Ferreira.

Declarada abierta la sesión, el delegado de la sociedad del puerto de la capital, Carballo, hizo moción para que no fueran admitidos en las deliberaciones del congreso los representantes de la sociedad Argentina de obreros del puerto de Buenos Aires, fundándose en que dicha sociedad habia influido directamente en el fracaso del movimiento huelguista de estivadores que se produjo últimamente en aquella capital.

Después de acalorados debates que promovió la moción, fué esta aprobada.

Acto continuo se entró a la discusión de los temas que figuraban en el programa, acordándose, previas las discuciones pertinentes, la reorganización de la Federación Gremial, bajo las mismas cláusulas y principios de la que existia.

Se constituirá la Federación después que se hayan discutido y aprobado los temas que figuran en la orden del dia del congreso.

Se discutió extensamente la existencia de dobles sociedad del gremio en varios puntos de la república, lo que no se considera encuadrado, según unos, dentro de los principios de unión y solidaridad que deben primar en las agrupaciones gremiales, y, según otros, reconocían la legalidad de esas sociedades en la forma que estaban.

Con este motivo se produjeron debates muy animados, resolviéndose al fin que una vez constituido el comité Federal éste se encargara de buscar los medios conducentes á la función de las sociedades dobles.

Por moción del delegado Carballo, se acordó la admisión en el congreso de los representantes de algunas sociedades de esa índote.

Por las provincias

MENDOZA.—Nuestros canjes nos informaron oportunamente de la sentencia de muerte dictada por un juez de Mendoza contra un reo acusado de un homicidio.

A ese respecto dice un colega de esa provincia.

«El juez del crimen Dr. Celso R. Rojas ha dictado sentencia definitiva en juicio seguido á instancia fiscal contra Sandalio Morales ó Rodriguez por el delito de homicidio perpetrado en la persona de Carlos Ozán, condenando al procesado a sufrir la pena ordinaria de muerte.

El reo fué notificado el sábado á las 4 y 1½ p. m. en la secretaria del juzgado, escuchando con la mayor serenidad la lectura de la sentencia.

Sandalio Morales ó Rodriguez es hijo de esta provincia y tiene su domicilio en el departamento de Rivadavia, distrito de Reducción, siendo allí donde llevó á cabo su crimen, haciendo gala del superlativo grado de su perversidad moral.

Pasamos a relatar el hecho que motivó la formación de este proceso.

El dia 9 de Noviembre del año ppdo., se encontraba Morales ó Rodriguez en compañía de Cesareo Andrada en el despacho de Luis Zapata sitó en el lugar antes indicado, entretenidos en beber algunas copas de vino cuando llegó allí Carlos Ozán, con quien tomaron amigablemente otras copas. Luego se retiró Morales acompañado de Andrada en dirección á su domicilio y habiéndose quedado este último en casa de Andrea de Maldonado continuó solo su camino por la costa del río Tunuyán.

En estas circunstancias fué alcanzado por Carlos Ozán quien había quedado en el despacho de Zapata, y habiendo tenido con él un cambio de palabras, Morales se quedó rás, se desmontó de su caballo y arregló su montura colocando en ella su poncho, hecho lo cual alcanzó á Ozán que marchaba al paso de su caballo y le aplicó un golpe con el mango de fierro de su rebenque. Este, al verse agredido emprendió la fuga, pero fué nuevamente alcanzado por Morales quien lo acometió á rebencazos y le infirió varias heridas con un cortaplumas, á consecuencia de las cuales Ozán cayó en tierra donde fué ultimado por su agresor, quien, ensañándose con el cuerpo inanimado de la victima, le infirió diez y siete puñaladas, mortales la mayor parte.

Hecho esto, Morales ocultó el caballo de Ozán en un chilcal y cargando el cadáver sobre el suyo, montó á la grupa conduciéndolo así una larga distancia, yendo á colocarlo en un lugar cercano de la casa de la victima, con el fin de hacer recaer sobre ella las sospechas de su crimen.

Terminada así su obra, Morales se fué á casa de un amigo y luego se ocultó en un trigal, donde fué capturado.

En su confesión el reo manifiesta que odiaba á Ozán, con quien continuamente tenia disputas por cuestiones de agua, y que sólo esperaba la oportunidad para vengarse, prosentándosele ésta el dia que consumó el hecho referido.»

—

TUCUMÁN.—Los diarios de Tucumán informan que el clero de esa ciudad ha elevado fervientes preces porque Dios conserve largos años á la artista Lola Mora que se encuentra en esa localidad.

Comentando esas bondades clericales, una hoja de combate de Tucumán dice que la adhesión de la clericanalla ha de ser rechazada por la famosa escultora, pues esta no puede olvidar fácilmente los epítetos torpes y groseros que le arrojaron los pollerudos de Buenos Aires con motivo de la fuente colocada en el Paseo de Julio, la que está sostenida por tres ó cuatro sirenas desnudas, lo que tanto escandalizó á los frailes no porque estuvieran en esa forma sino porque eran de mármol.

El vocabulario de la pornografía desempeñó á las mil maravillas su papel en aquella ocasión, no tan sólo en la prensa clerical y en el púlpito sino también en el confesionario desde donde se aconsejaba á las castas feligresas no miraran dicha fuente porque era indecente é inmoral.

En aquella ocasión la señorita Mora fué torpemente insultada por los frailes, monjas y por el rebaño del padre Grotte.

Y estas cosas no fácilmente se olvidan ni se borran con hisopazos! ni latinejos.»

—En esta misma provincia de Tucumán á estar á lo que refiere la prensa de la localidad han ocurrido graves irregularidades en el colegio del Sagrado Corazón regenteado por el padre Barrere.

Al respecto un diario tucumano asegura:

«Sabemos que con un interno, cuyo nombre lo haremos conocer oportunamente, y que hoy no está más en ese establecimiento, á altas horas de la noche se intentó acto de inmoralidad y que si no se llevó á cabo ese salvajismo se debe á que el aludido interno daba gritos desaforados.

De este hecho, según nos han asegurado, ha tenido conocimienro el director Barrère, pero no sabremos qué medida habrá tomado para refrenar esos avances al pudor y á la inocencia.

—Sabemos también que uno de los profesores continuamente se presenta en completo estado de embriaguez á dar clase á los alumnos, y que, como su estado anormal no le permite reflexionar con lucidez, los agarra á los niños con torpeza, esto cuando no les dá palizones amoratándoles las carnes.

—Sabemos igualmente que el mismo profesor le dió unos puntapiés á un niño de una de las principales familias, lo que le produjo un pús en la pierna y de cuya consecuencia guardó cama por espacio de algunos meses.»

—

SANTA FE—En esta ciudad ha ocurrido recientemente un hecho del que informa un telegrama que insertamos sin observación.

«Es muy comentado aquí, criticándose acerbamente el siguiente hecho que acaba de ocurrir en Santa Fe con una desgraciada familia.

Un señor de nombre Juan Zelaya, pariente del prior del convento de Santo Domingo de dicha ciudad, presentóse á éste, acompañado de su esposa y dos hijos menores, en busca del padre prior para que lo socorriera, pues acababa de llegar de una lejana estación, enfermo y sin recursos para atender á las más premiosas necesidades.

Como en el convento no estuviera su pariente el prior, y ante su situación tan aflictiva pidió á los padres de la comunidad le dieran un alojamiento para él y su familia.

Las súplicas fueron desechadas y las puertas del convento se cerraron.

El infeliz enfermo con su pobre esposa y las dos criaturas quedaron en plena calle, sin saber á donde acudir en demanda de protección, por cuanto no conocía la ciudad y era muy tarde de la noche.

No habiendo otro recurso, resolvió la desgraciada familia pasar la noche arrinconados todos en el umbral de la puerta mayor del templo. Ninguno de ellos había comido en ese dia ni tenían abrigos suficientes.

Al poco de estar así aquellos infelices, pasó un empleado de policía y arrimándose al grupo se dió cuenta de lo que ocurría.

Inmediatamente fueron conducidos á una comisaria.

—El sábado á la noche se realizó la fiesta organizada por la sociedad «Pintores Unidos», á beneficio de las escuelas libres para obreros.

El éxito ha resultado lisonjero.

—

PARANÁ (Entre Rios).—Los obreros de las canteras de Izaguirre, Uranja, Zavala, etc., se han declarado en huelga. Reclaman aumento de salario.

Es de tener en cuenta, que este aumento les fué prometido con mucha anterioridad por los patrones, pero no pasó del limbo de las promesas.

El número de huelguistas alcanza á 258, que constituyen la gran mayoria de los obreros de las canteras.

—El Centro Socialista Obrero ha circulado profusamente un manifiesto, con el objeto un tanto risueño de «enseñar á los trabajadores y ciudadanos electores, máximas de moralidad cívica».

El propósito parece una ironía, si no es una ingenuidad. Hay cosas impagables, como aquella *máxima*—y la novedad le valga—de que *el hombre no es hombre cuando vende su voto á otro hombre*. Delicioso!

Otras *máximas* dicen:

«El trabajador que no sabe por quien vota, y que hará el candidato por quien dá su voto; contribuye á su desgracia, traiciona la causa de sus compañeros y rebaja su dignidad.

«Los compromisos personales son humillantes, tratándose de votar.»

Faltaría saber que van á hacer los [illegible]

didatos ungidos con votos obreros; porque no es bueno olvidar aquello: *del dicho al hecho*.... gustaríamos asimismo, que nos explicaran eso de los compromisos personales. Francamente, no se nos alcanza el alcance del manifiesto socialista paranaense.

Y, francamente también, sentimos ver que de tan lastimosa manera pierdan el tiempo individuos al fin bien intencionados, que pudieran por otros caminos hacer sentir su acción en los movimientos sociales, apartando candideces y libertándose de esas insidiosas atracciones electorales.

—

Junín (Buenos Aires).—Encaja bien, después de la nota precedente, lo que se refiere á una conferencia dada en Junín por el obrero Pedro Nolato.

En el local de la Federación Obrera y auspiciada por el grupo libertario de aquella localidad, el nombrado desarrolló el tema «Inutilidad de la lucha política.—Males derivados de ella».

A su terminación, el compañero Torrens ofreció la palabra á los que quisieran controvertir, sin que ninguno recogiese la alusión.

OCTAVIO MIRBEAU

"ESCRUPULOS"

COMEDIA EN UN ACTO

Personages:—*El ladron.—Su victima.—El comisario.—El lacayo*

ESCENA TERCERA

LADRÓN Y LACAYO

Ladrón.—No tengo suerte.... ¡Caramba!... ¡que fastidio!...

Lacayo.—¡Ah! bien se lo dije al señor, ahora ya todo ha concluido..... (suplicando) ¡Vámonos, señor... por piedad... vámonos!...

Ladrón.—Estas loco...

Lacayo.—Quizas nos deje salir..... es un original. No parece un mal hombre..... ¡pero por Dios, señor vámonos de aquí!...

Ladrón.—Basta de lamentaciones...vuelve á colocar todos los objetos que hemos tomado... habrá que empezar de nuevo... Eso es todo....

Lacayo.—El señor es el mismo diablo..... ¿y el dinero tambien?

Ladrón.—El dinero tambien..... hay momentos en que es preciso saber sacrificarse.

Lacayo.—¿Y las monedas?...mis monedas?

Ladrón.—Las monedas tambien...

Lacayo (afligido).—¡Ah! señor!... señor!... (retirando los objetos de la valija) ¡Adiós campaña!.... ¡Adios becerros, vacas..... (con un poco de rabia) cerdos!...

Ladrón.—¿Quieres callarte?....

Lacayo.—¡Con su instrucción y su inteligencia, el señor hubiera podido robar tan bien en *un buen puesto*, ó en *un buen negocio* y sin peligro... como muchas personas honorables que conocemos..... y que están muy tranquilas... y á quienes se condecora... ¡Ah! el señor no es razonable...

ESCENA CUARTA

DICHOS, LA VICTIMA

Victima.—(viendo que el ladrón y el lacayo arreglan los objetos robados)—No se molesten Vds... Ruegoles, mi mucamo lo arreglará luego...

Ladrón.—Pero...

Victima.—Tiene la costumbre...

Ladrón.—Nosotros tambien...

Victima.—No importa... (adelanta una silla y se sienta sobre otra el lacayo se retira al fondo del teatro y oculta su cabeza entre las manos). Ahora, señor... escucho á Vd...

Ladrón.—Antes de empezar mi relato podria señor como todo buen héroe de novela ó de teatro... podria recojerme según los ritos de la profesón y recorrer mi vida...«Entonces, recorrió su vida...» Pues no señor, evitaré esa banalidá.

Victima.—Se lo agradezco.

Ladrón.—Iré derecho al grano... (pequeño silencio)... soy un ladrón... (asentimiento de la victima) un ladrón profesional... (nuevo asentimiento). Digamos la palabra aún que suene muy mal á los oidos delicados... un *escruchante*... por otra parte veo que Vd. lo hubiera adivinado...

Victima.—Perfectamente ..

Ladrón.—Eso hace honor á su penetración...

Victima.—La costumbre de la psicología...

Ladrón.—Entonces, soy un ladrón... No me he atrevido á abrazar esa posición social sinó después de haber reflexionado muy detenidamente y haber constado que en los tiempos perturbados en que vivimos es á pesar de todo lo más franco, lo más leal, y lo más honrado...

Victima.—La paradoja no está mal...pero no es sino una paradoja.

Ladrón.—Verá Vd....

Victima.—Por otra parte me gustan las paradojas...

Ladrón.—El robo señor—y digo el robo como diría el comercio, el foro, la industria, la justicia, la finanza ó la medicina—el robo fué una carrera denigrada porque todos aquellos que hasta aquí se han dedicado á ello no eran sino brutos odiosos, vagabundos asquerosos..., gente sin discernimiento, sin educación y sin elegancia..., gente que á decir la verdad, uno no puede recibir en su casa...

Victima.—Convengo en ello.

Ladrón.—Y yo pretendo dar al robo el brillo que merece y hacer que sea una carrera liberal, honrada y envidiada...

Victima.—Le costará algún trabajo...

Ladrón.—Talvéz... como á todos los iniciadores... Pero alcanzaré mi objeto...

Victima.—Esa confianza honra muchisimo á Vd... Además es preciso no extrañarse de muchas cosas hoy .. ¡Veamos!...

Ladrón.—No nos dejemos de enseñar por las palabras. Señor... Si Vd. quiere, no haremos romanticismo... Encaremos la vida tal cual es en su realidad general... y cuotidiana... El robo es la única preocupación del hombre...

Victima.—Permitame... ¿Y el amor?...

Ladrón.—Sin duda.. Pero para conquistar el amor y adornarlo con todas las bellezas que le son indispensables, hay que pagarlo .. Y quien dice pagar... dice robar... (El señor hace un ademán de negación)

Victima.—Divertido, pero especioso...

Ladrón.—No proteste Vd... y tenga á bién prestar atención... Uno no elije una profesión—cualquiera que sea, nótelo bien—sinó porque ella permite, autoriza, hasta obliga á robar—más ó menos—pero en fin robar algo á alguién... Vd. tiene un espiritu demasiado claro... sabe Vd. demasiado bien [illegible]ue oculta el falaz decorado de nuestras [illegible]es y de nuestra honra, para que yo [illegible]gado á fundar mis palabras con [illegible]probatorios y enumeraciones con-[illegible]

[illegible]e parece que Vd. es un poco

Ladrón.—¿Pero Vd. mismo, Señor?...

Victima.—¿Yo?...

Ladrón.—Perfectamente... Vd. cuya reputación de integridad es universal... Vd. que es una de nuestras personalidades más parisienses y respetadas, ¿no ha sido bolsista?... luego coleccionista?...No es Vd. ahora filántropo?... Y una fortuna como la suya adquirida en estas tres profesiones?... Cuantos compromisos inmorales... cuantas canalladas hipócritas.. ó violentas?

Victima.—(Después de un tiempo hace un gran ademán de tristeza).—Dios mio.... á cierto punto de vista... hay quizá algo de verdad... Evidentémente... Colocándonos en el terreno de una filosofía estrecha... ó de un ideal sublime, lo cual es lo mismo... eso puede sostenerse...

Ladrón.—Note Vd. que no le conozco.... Nada sé de su vida... Pero generalizo y digo que un hombre, por el solo hecho de ganar dinero.. lo roba...

Victima.—Tal vez no sea... en efecto... sino una cuestión de diccionario ..

Ladrón.—Ya ve Vd?... Pero hablemos de lo que me concierne... Por otra parte, seré breve. .

Victima.—No se moleste Vd...

Ladrón.—He debutado en el alto comercio... Las nauseabundas tareas que, necesariamente, debía cumplir, las astucias maléficas, los innobles engaños... pesas falsas... especulaciones de bolsa... los monopolios repugnaron pronto á mi instintiva delicadeza... á mi naturaleza franca... tan empapada de cordialidades y de escrúpulos. Abandoné el comercio por las finanzas...

Victima.—Era, señor, permítame decirlo... caer de Caribdis sobre Scylla... ó, si Vd. lo prefiere... cambiar su comercio tuerto... contra una finanza ciega...

El judio errante

Clavado: Emilio Civit, ministro de obras públicas. Es el Ashaverus de las inauguraciones.

Con una investigación, no reir, sobre las espaldas, allá se va, se va á ir, todo derecho al interior, el 22 del corriente, rumbo á Salta, Mendoza y Santiago del Estero, so pretexto de inaugurar varias obras públicas.

Es de cajón que se llevará una aparatosa comitiva. Inauguración á base de habanos y champagne. Farra corrida. Música celestial.

CASA DE GOBIERNO

—Autorizóse á la dirección general de Correos para efectuar la construcción de una linea telegráfica de Mburucuyá á Concepción, pudiendo invertir con tal objeto la suma de 25 297 pesos.

—En la licitacion para construir las obras *de salubridad de Córdoba solo se presenta*ron los Sres. Bernasconi y Wall, quienes *proponen construirlas, rebajando el 2 1/2 %* del presupuesto oficial que es de $ 3.919.427,58 si el pago se hace al contado.

Licitaciones.—Habiendose apartado de las bases y pliegos de condiciones las propuestas presentadas en la licitación para la provisión de tren rodante al ferro-carril Central Norte, el ministerio de obras públicas ha resuelto dejar sin efecto dicho acto, y ha dispuesto que se llame á mejorar propuestas en licitación privada, á los Srs. Samuel B. Hale, Juan P. Bredins, Ernesto Tornquinst y C. Strembler, para la provisión de locomotoras; á los Srs. Enrique Perrier. Paul H. Heder, Evans Thorton y C.ia y Miguel Tedin, para la provición de coches y furgones, y á los Srs. Morea Mendizabal, Paul H. Boder, J. C. Calastreme y E N. Oddio, por la provisión de wagones.

Las nuevas propuestas podran presentarse en la subsecretaria del ministerio hasta el 10 del corriente á las 2 p. m.

Rumores bélicos

Asegúrasenos que retornan los rumores de revolución.

En la casa de gobierno las alarmas turban más de un sueño y echan á perder más de una digestión. Estos hombres, tienen en la retina visiones revolucionarias. Antójaseles conspiraciones en todas partes y movimientos subversivos prontos á estallar en cada esquina.

Se sabe que varios conspicuos radicales están estrictamente vigilados.

Agregan que en varias provincias existen logias listas para responder al primer llamado del comité de esta capital.

Huéleme que va á llover palos, decia un gallego á quien aporreaban.

Por nosotros... que llueva!

Crónica Policial

INFANTICIDIO COMPROBADO

REVELACIONES DE LA INVESTIGACION JUDICIA

Anteayer fué encontrado en el bosque de Palermo, junto á un desagüe que hay en la Avenida Casares, frente á la via del F. C. C. A., el cadáver de una niñita de pocos dias, al que le habian cortado la cabeza.

Por orden del juez de instrucción doctor Frias, los médicos forenses Puebla y Alba Carreras practicaron la autopsia, elevando ayer el informe correspondiente.

Según dichos facultativos, la persona que degolló á la recién nacida es torpe en *el manejo del cuchillo* y para llevar á cabo la operación, le infirió á la niñita varios tajos en el cuello.

Los empleados de la comisaria 17 encargados de averiguar este hecho han hallado á poca distancia del sitio en que fué encontrado el cuerpecito de la decapitada, varias prendas de vestir de finisimo hilo, en las que aquel debe haber estado envuelto.

Dichas ropas están manchadas en sangre.

En la misma comisaria se han recibido anónimos en los que se dice que la autora de este crimen debe ser una gran dama, cuyo nombre y domicilio se indica, pero se niega á los reporters. Mañana probablemente se publicarán sus iniciales...

En su puesto

Empezamos esta crónica con una muy interesante información.

Los lectores amantes de sensaciones fuertes se imaginaran algún gran pillo, metido en el departamento de policía, algún bebedor de sangre que se le da asilo en la casa sombria y tétrica, algo en fin, que indique degeneración, crimen, algún gran nombre tristemente memorable en los análes del crimen.

Casi si...

Beazley se ha hecho cargo de su puesto espectable, allí donde recibe las inspiraciones de la crápula adueñadora de los altos cargos de la administración nacional se ha hecho cargo decimos de ese puesto donde obra no por mandato propio sinó por orden agena, donde se mueve como un autómata, sin darse idea de las mostruosidades que comete, sin haberse nunca detenido á pensar en el papel de infamia que se le hace jugar.

Falsificación de firmas

El Dr. José cantarel, médico español que reside desde hace algún tiempo en Buenos Aires, acudió ayer á la secretaria Barrenechea del juzgado Gallegos, acusando de falsificación de firma al oficial Lupio, de la comisaria 13.

El acusador manifiesta que tenia demadado por cobro de pesos al empleado policial en el juzgado de paz de la sección 3.ª y que para eludir una audiencia, el policiaco apeló á la falsificación que motiva esta querella.

El mencionado oficial no será deportado.

En la Boca—Un capataz castigado

En la esquina Suárez y Necochea, rineron ayer el capataz Jaime Power, armado de revólver y los estibadores Gabriel Malvido y Severo Partowid.

El primero hizo dos disparos de revólver, sin lograr herir á los obreros, los que á su vez hirieron con sus bastones al capataz, en la cabeza y en los brazos.

Intervino la comisaria 2.

Nuevos recursos del robo

En la calle Rivadavia entre Jujuy y Catamarca, han aparecido desde hace algunas noches, varios ladrones que ejercitan su triste habilidad con los transeuntes nocturnos de esas inmediaciones

Ya el sábado, fué victima un amigo nuestro que mientras aguardaba el tranvia, recibió la insinuación de un desconocido quien le invitó á trasladarse á una calle vecina, donde le prometia asociarle á una aventura galante.

Como el invitado evadiera el aceptar la invitación, el desconocido le tomó bruscamente de un brazo, pretendiendo obligarlo por la fuerza, produciendose una corta escena de pugilato.

—El domingo en la noche, en el mismo lugar Lázaro Vergara fué victima del mismo sujeto quien acompañado de otro, le secuestraran 15 pesos, descargándole después varios golpes recios, fugando enseguida.

Estafador

Han empezado á causar alarmas las correrias de un sujeto que se titula abogado francés, y que es inventor de un nuevo cuento que le produce pingües utilidades

Este sujeto se presenta a ciertas casas, prometiendo alquilarlas amuebladas en lugares céntricos de la ciudad y poner en juego sus influencias politicas afirmadas en más de una campaña electoral, para evitar el pago de las patentes que esa clase de establecimientos pagan.

En cambio de esas promesas, el sujeto en cuestión pide, por via de anticipo, algunos pesos, cien ó dscientos, no apareciendo más por la casa, después de ese golpe.

Veladas y Conferencias

Grupo Sol.—Este grupo patrocina una conferencia á beneficio del diario La Protesta, que se dará el dia 11 del corriente á las 8 p. m., en la calle Talcahuano 125.

Haran uso de la palabra sobre diversos temás de actualidad, los compañeros Bejar Bertolozzi, Corney y Vázquez. Tambien prestará su concurso desinteresado una niña que ejecutará en el violín varias piezas libertarias; otra niña recitará varias poesias. La cuota de entrada será de veinte centavos.

Federación de las Artes Gráficas.—Celebrara una velada la Federación de las Artes Gráficas, el 13 de este mes, poniendo en escena «El Ocrso de los Dioses», «Héroe Ignorado.»

Hablarán, Pascual Guagliancne y Victor Bejar.

La velada Pro-La Protesta.—Los iniciadores de la velada para el domingo próximo á beneficio de La Protesta en el teatro Libertad, han resuelto modificar la hora de la fiesta, la que deberá ser por la tarde, empezando á las 2. Un error al contratar el teatro para ese dia, ha sido causa de esa modificación.

Despues de eso, el programa se mantiene como en un principio no modificándose ninguna de sus partes.

Sociedad Cosmopolita Obreros Constructores de Carros.—Esta sociedad organiza una función conmemorando el 10 aniversario de su fundación, para el 24 del corriente.

La fiesta tendrá lugar en la Casa Suiza.

LA TRATA DE BLANCAS (1)

En Marruecos, he presenciado yo, nadie me lo ha contado, el espectáculo triste, vergonzoso, repugnante, y ¡diria escandaloso si Europa se preocupase de que á sus puertas ocurrieran semejantes crimenes, de un *mercado de esclavas*. Y juro como testimonio vivo de los hechos, que si á un moro de aquellos le hubieran preguntado si creia delinquir ó siquiera pecar con el atroz comercio de personas humanas, hubiera abierto tamaña boca, tomándome por loco de remate. ¡Un delito comprar y vender mujeres! ¿Pero qué es la mujer, sino una *cosa* propiedad del que la paga con su dinero?

Pues eso que en Marruecos no sorprende ni indigna, ni siquiera llama la atención de ningún creyente en la ley de Korán, es lo que *mutatis mutandi* se practica en Europa y América y en todo el planeta que se llama civilizado y tampoco sorprende, ni indigna, ni siquiera llama la atención de ningún creyente en la ley de Cristo. ¡Un delito comprar y vender el amor, corrompiendo antes á la que lo vende, cobrando un corretaje por la venta y estableciendo públicamente agencias, bolsas, mercados de contratación, en los que puede cotizarse hasta los encantos fisicos de las menores de edad, á las que se les niega capacidad civil para obligarse y no actitud jurídica para prostituirse! ¿Pero que es el amor sino una mercancia sujeta como toda mercancia á la oferta y á la demanda? Yo declaro aquí entre nosotros, no muy alto porque se reirian de mi, que mercado por mercado prefiero el de Marruecos. Al menos aquel se instala al sol, al aire libre, en pleno *Zoco* y representantes de la ley, notarios públicos intervienen garantizando á los contratantes que no abrá engaño ni en el ofrecimiento ni en la percepción del precio. Las mujeres ya saben que al nacer nacen esclavas y no se comete con ellas la ruin mentira de por acá de declararlas libres y hacerlas vivir siervas. Cuando entran en el mercado saben á lo que van y la suerte que les espera. ¿Quien es capaz de decir otro tanto en el pedazo de tierra ya civilizada.

Y lo peor, y lo más triste no es eso. Lo malo es que cometemos la hipocresia inaudita de escribir articulos en el Código castigando el duelo y luego en las costumbres lo elevamos á la categoría de necesidad social, para conservar puro el sentimiento de la caballeria andante y del honor sin mancha. Lo malo es que cometemos la supercheria de condenar la prostitución, de hacer párrafos líricos ó dramáticos abominando de ella y luego la reglamentemos, explotándola el Estado en sus negociados ó secciones de Higiene como una fuente de ingresos.

No en vano en nuestra antigua *germania* en el caló de bandidos y meretrices se le llamaba á la prostituta *tributo* y á la mancebia *aduana*. Ese concepto rentístico, económico financiero de una enfermedad social, prueba hasta que punto andan subvertidas las ideas de moral y de derecho por el mundo. Se comprende que el Estado atendiera á ese servicio de la salud física, de la desinfección gratuitamente, sin cobrar nada, obedeciendo á un deber de defensa higiénica anterior y superior á todas las leyes morales. Pero cobrar por eso, lucrarse por eso, es un colmo, únicamente explicable por el total naufragio de los conceptos más elementales de lo que es el Estado en sus diferentes grados y funciones.

Luis Morote.

(1) Fragmento del libro «Pasados por agua», de Luis Morote recientemente publicado por la biblioteca F. Sempre y Cía., y que se halla en venta en la libreria La Protesta, Córdoba 959.

IMPORTANTE

La Protesta *acogerá toda denuncia debidamente garantizada, de abusos cometidos contra la clase trabajadora, sean quienes fueran sus autores, sin reticencias ni excepciones.*

No perteneciendo á ninguno de los titulados partidos politicos, libre defensora como es de los trabajadores, no tiene porque andar con contemplaciones.

Pero entiéndase que hablamos de abusos de orden general, ó de los particulares que emanen del régimen actual de cosas, pues no hospedaremos nunca desahogos provocados por rencillas ú odiosidades.

—

Los avisos de oferta de trabajo de obreros se insertarán gratuitamente por los dias necesarios, hasta la colocación de éstos. En cuanto á los de demanda serán pagos.

—

Las sociedades gremiales de resistencia tienen á su disposición estas columnas para publicar sus citaciones, el resultado de sus asambléas y reuniones de comisión, asi como la dirección de sus locales, etc., etc.

ORIGEN DE UNA AUTORIDAD

Thugater ordeñaba las vacas de su padre y ordeñaba bien, por qué la leche que ella llevaba á la casa producia más manteca que la leche conducida por sus hermanos. Te diré la razón.... y atiende Fanny, para que te des cuenta.... por si eres alguna vez ordeñadora. Te digo esto no para incitarte á ordeñar como Thugater, sinó para edificarte con el ejemplo de sus hermanos, quienes, por ordeñar menos bien, obraban mejor, por lo menos con más inteligencia!

Antes de la llegada de los ordeñadores al prado, mucho antes aún, las vacas esperan ante la barrera, deseosas de ser libradas de la abundante leche que encierran, en realidad, para sus terneros. Pero los hombres comen esos terneros por ser muy propios para ello. Y entonces se acumula la leche en las ubres. Ahora, ¿que sucede mientras las vacas esperan en la barrera?

Durante esta espera la parte más ligera de la leche: crema, grasa, mantequilla, sube, se aleja del pezón.

Asi pués, el que ordeña con paciencia hasta el fin, conduce á casa una leche grasa. El que está apurado deja la crema.

Y ahí tienes: Thugater no estaba apurada de ninguna manera, y sus hermanos si.

—Porqué estos pretendian tener otros derechos más que ordeñar las vacas del padre. Ella en cambio, no se preocupaba de ello.

—Mi padre me ha enseñado á arrojar flechas con el arco decia uno de los hermanos. Puedo asi vivir de la caza y quiero rodar tierra y trabajar por mi cuenta.

—El me ha mostrado como se hace un bote exclamaba el tercero. Derribo un árbol, y me siento encima, en el agua. Quiero saber lo que hay del otro lado del lago.

—Quisiera cohabitar con la rubia Guna, declaraba el cuarto, y tener una casa con ordeñadores que ordeñen para mi.

Asi cada hermano tenia una aspiración, un deseo, una voluntad. Y estaban de tal modo obsesionados por sus proyectos que no se daban tiempo para recoger la mantequilla, que las vacas, meláncolicamente, guardaban, sin provecho para nadie.

Pero Thugater ordeñaba hasta la última gota.

—Padre, dijeron los hermanos un dia, nos vamos.

—Y quién ordeñará? preguntó el padre.

—Pero.... Thugater!

—Y si á ella también le da la loca por navegar, pescar, cazar, ver el mundo? Si se le ocurre cohabitar con un rubio ó un moreno, tener para si una casa y todo lo demás? Puedo pasarme sin vosotros, pero no sin ella.... porqué la leche que ella ordeña es tan gorda!

Entonces los hijos, después de reflexionar respondieron:

—Padre, no le enseñes nada! Asi continuará ordeñando hasta el fin de sus dias. No le muestres como una cuerda tendida arroja una flecha al extenderse; ella no pretenderá cazar. Hazle ignorar que los peces tragan un anzuelo de acero cuando está disimulado por la carnaza; y no pensará ni en el anzuelo ni en las lineas. No le enseñes como se socava un tronco sobre el cual se puede atravezar el lago; no se preocupará por ver la otra orilla del lago. Y no le hagas saber nunca como con un moreno ó con un rubio ella tendrá una casa. No le hagas saber nada de esto, y ella quedará cerca de ti, y la leche de tus vacas seguirá siendo grasa. Pero deja partir á tus hijos segun su voluntad!

Asi hablaron los hijos. Pero el padre que era hombre avisado, respondió:

—¿Y quien impedirá que ella sepa lo que yo no le enseñe?

¿Que sucederá cuando vea á la libelula blanca flotar sobre una rama vacilante? ¿Cuando, por acaso, un hilo tendido de su bastidor, aflojándose de repente arroje con fuerza la aguja? ¿Cuando al borde del arroyo observe al pez que, con inhábil glotoneria, queriendo tragar el gusanillo tembloroso se prende en las nudosidades espinosas de las cañas? ¿Y, en fin, cuando encuentre el nido que las alondras construyen en el trébol en el mes de Mayo?

De nuevo los hijos reflexionaron, y después:

—Todo esto no le revelará nada, absolutamente, padre! Es demasiado necia para que su saber le sugiera un deseo. Nosotros mismos nada sabriamos si nada nos hubieses dicho.

Pero el padre replicó:

—No, ella no es necia! Temo que aprenda sola lo que vosotros no hubieses aprendido sin mi. Necia, Thugater no lo es!

Los hijos después de una meditación—esta vez más profunda—dijeron:

—Padre, dile que saber, comprender, desear..., son pecados en una jóven.

Esta vez el prudente padre fué satisfecho. Dejó partir á sus hijos á la pesca, á la caza, á las aventuras y al matrimonio.

Pero prohibió saber, comprender y desear á Thugater, quien, en su ingenuidad, continuó ordeñando hasta la muerte.

Y las cosas han quedado asi hasta nuestros dias.

Multatuli.

Rusos y japoneses

Teoria materialista del Esfuerzo

Ocurren á veces grandes acontecimientos contra los cuales protestamos con vehemencia. Pero ya que no hemos podido ni evitarlos, ni trabarlos, ni prevenirlos, ¿no seria mejor para aquellos que buscan constantemente las vias que conducen hacia la verdad y el mejoramiento extraer de ellos las deducciones que encierran? Tal es el caso para la guerra Ruso-Japonesa

Dejando á un lado toda consideración filosófico-humanitaria y sin tener la opinión de Prudhon, quien pretendia que la guerra engendra virtudes, encaremos desde un punto de vista puramente energético, las dos concepciones antagónicas que impulsan á los beligerantes: rusos y japoneses.

Hay allí, en efecto, dos pueblos animados cada cual de una filosofía muy diferente, y de un idealismo muy antitético.

El Japón ha sabido desde hace medio siglo tomar al Occidente una cantidad considerable de conocimientos humanos y obtener de ellos en el órden económico y social todas las ventajas prometidas por su constitución política; ese esfuerzo no ha tenido lugar, es cierto, sin dar nacimiento en ese país á las taras y á los vicios (militarismo, capitalismo) correlativos á toda forma autoritaria de sociedad.

La Rusia, al contrario, se ha confinado en la rutina administrativa, el terror político y el fanatismo cristólatra, tanto que en el momento actual uno asiste á ese fenómeno extraño: el adulto coloso ruso aceptando la guerra con el Japón á penas púber de civilización y dejándose batir por éste de la manera más lamentable.

Es que ese coloso no tiene conciencia de su fuerza mientras que el enano sabe lo que vale. En efecto las hordas eslavas se van hacia los campos de la Manchuria llevando como fetiches á preciosos iconos que deben darles la victoria, mientras que los pequeños nipones se esfuerzan en maniobrar con destreza y se sirven con gran precisión de sus instrumentos de carniceria.

Los fieles servidores del *Padrecito* conmemoran sus fiestas y rezan devotamente en las vigilias de campaña, cuando los soldados del Sol Levante pasan su tiempo espiando y vigilando maliciosamente los movimientos de los ejércitos del czar.

En el valle de Turenchen un pope hace fusilar regimientos enteros á boca de jarro, conduciéndolos con una cruz mientras que el enemigo se abriga sabiamente con el fin cazar aquellos locos que mueren cristianamente...

Solo una cosa cuenta para los ejércitos rusos: «la palabra del Emperador». Para los japoneses hay tres factores importantes: su artilleria, su intendencia y sus estados-mayores.

En las cuarteles rusos se hacen salir de las filas á los hombres que saben leer, por temor de que se tornen rebeldes, y los ejércitos se van á la guerra con legiones de fanáticos y embrutecidos. En Tokio al contrario se llama á todo lo inteligente é instruido.

En ese choque formidable de dos pueblos arrastrados á la más capitalista de las guerras, dos concepciones, dos teorías completamente opuestas se hallan frente á frente. Los eslavos con la convicción de que su fuerza reside en las palabras del microcéfalo Nicolás, en la magia de los iconos ó en el capricho de su Dios todopoderoso.

Los nipones, entre tanto, toman la ofensiva y solo esperan en la voluntad, la ciencia, la estrategia y la malicia de sus soldados y oficiales, así como en sus perfectos servicios de espionaje y de proveeduria.

En resúmen unos hacen la guerra espiritualmente, metafisicamente, masculllando tontas oraciones y dirigiendo idiotas invocaciones, mientras que los otros ganan batallas teniendo en cuenta la teoria materialista del esfuerzo.

Si los japoneses concluyen por ser vencidos, solo lo seran por el número de los rusos, jamás por la conciencia y el saber del adversario.

Es la antigua locura guerrera animada del soplo místico de las invocaciones y de las supersticiones frente á lo moderno dinámico autoritario.

Lo que dimana de esa lucha militar dimana también mañana de todas las luchas económicas y sociales. Quiérase ó no se quiera, en adelante la *fuerza* primará sobre el derecho, y las puertas del porvenir se abrirán ante los más fuertes. Y es bien entendido que serán los más fuertes aquellos que posean la mayor parte de ciencia, de saber y de voluntad; los individuos que no retrocederán ante nada para resolver los problemas que hubieren planteado.

No haya temor: tales hombres jamás serán reaccionarios. Los moralistas, «la gente honrada» y los religiosos, he ahí los elementos de conservatismo social.

Es un hecho típico ver hoy á los socialistas, los sindicalistas y ciertos anarquistas entrar en esas tres categorias. ¿Acaso no se llenan la boca con las palabras: Derecho, Honestidad, Civismo aquellos que denuncian la canalla de las huelgas á la justicia de los modernos Magnaud?

¿Y luego, acaso esa multitud de «sindicados honrados» y de "buenos ciudadanos" no se asemeja á las hordas de cosacos? Entre ganar una batalla, ó redactar una orden del dia en que «se libra al desprecio público les burgueses y los polizontes» para salir virtuosos en una huelga ¿qué diferen-

¿cia hay? Enviar el saludo á hermanos oprimidos ó al general Kuropatkine es siempre el mismo platonismo.

¿Cuando tendrán los proletarios verdadera conciencia de su fuerza? Cuando podrán en práctica la teoría materialista del esfuerzo? ¡No lo sé!

Y sin embargo no será sino el dia en que, como los japoneses, los obreros, los explotados ó los sin trabajo despreocupándose de la opinión ajena y de los prejuicios, sepan servirse *todos los medios* para batirse, que serán capaces de cambiar la faz del mundo.

En San Petersburgo se oradan los muertos gloriosos y en Tokio se festeja á los vencedores para exaltar el «chauvinisme» de los japoneses.

¿Quien tendrá razón?

Aquellos que puedan aprovechar del fruto de sus victorias, aquellos que sean los mas fuertes.

Revolucionarios, sindicalistas ¿no pensais que la matanza, el asesinato, el robo, el saqueo, el incendio, todos los medios de *Huelga general* que podrian conduciros á la toma de posesión de la tierra y de los instrumentos de producción con el fin de la realización comunista, son procedimientos indignos de vuestra perfecta... imbecilidad? ¿Si fuerais á pedir algunos consejos á los oficiales japoneses?

E. Girault.

(Del *Libre Examen* de Paris).

MOSAICO

A las sociedades obreras.—Advertimos á las sociedades obreras, que el correo nos entrega con atraso cartas dirigidas á La Protesta, y echadas al correo el sabado á la noche.

Por esa causa, no hemos podido publicar algunas citaciones, de reunión de sociedades entre ellas, las de los Marmoleros-Cepilleros, Pinceleros y anexos.

Números de "La Protesta".—José Passe, domiciliado en Pozos 1174; desea poseer los números 195 y 199 de La Protesta, como también los 100 primeros números de La Protesta Humana.

Passe abonará el valor de esos números.

Grupo Iniciativa.—El grupo libertario «Iniciativa» invita á los obreros que lo componen, á una reunión que tendrá lugar el jueves á las 9 p. m. en el local Blanco Encalada 2528 (Belgrano).

En esa reunión se tratará de iniciar una série de conferencias libertarias, tendentes á impulsar poderosamente la propaganda anarquista.

Orfeón Libertario.—Los obreros que componen el Orfeón Libertario, están citados, para una reunión, mañana á las 8 1/2 p. m. en el local Córdoba 359, para tratar de deficiencias producidas en el seno de este grupo.

Se trata de que el Orfeón continúe con aquellos elementos que se hallen dispuestos á prestar su concurso eficaz con constancia y entusiasmo en la tarea.

Sociedad hojalateros y gasistas del Rosario.—Los obreros Hojalateros Gasistas y Plomeros del Rosario en una reunión efectuada el dia 4 del corriente acordaron pasar una nota á todos los patrones para que hagan regir el siguiente horario:

Desde el 1.° de Octubre hasta fines de Marzo 9 horas y desde el 1.° de Abril á fin de Setiembre 8 horas.

Biblioteca social de Metalúrgicos.—En una reunión celebrada el domingo por los obreros metalúrgicos se ha fundado una biblioteca social la que se trata de enriquecer con interesantes libros de sociologia.

Para continuar esa tarea se cita á los obreros metalúrgicos á la reunión que se celebrará el miercoles 7 á las 8 de la noche en el local de la calle San José 1454.

BIBLIOGRAFIA

El obrero sastre.—Involuntariamente, dimos en nuestro número del domingo que el periódico *El Obrero Sastre* que aparecerá brevemente en esta capital, seria editado por la sociedad de obreros sastres, cuando en realidad, lo harán un grupo recientemente constituido de obreros de ese gremio.

Dejamos, pues, salvado el error.

Libre Examen.—Recibimos el número 11 de esta revista sociológica que aparece en esta capital. Viene provista de buena lectura y de intencionados grabados.

Hoja Científica Literaria.—Nos ha visitado el número 4 de esta revista quincenal que aparece en Buenos Aires.

El Libre Pensamiento.—En la ciudad de Corrientes ha aparecido el primero de este mes, un periódico quincenal argentino de la «Asociación propaganda liberal.»

El quincenario se titula *El Libre Pensamiento*, emprendiendo con entusiasmo la tarea de combatir al clero y á las religiones.

Unión Dependientes de Comercio.—Esta hoja quincenal, nos ha visitado provista de buena material cuya lectura recomendamos.

La Rivendicazione.—Recibimos el número 2 de la publicación mensual órgano del grupo socialista de lengua italiana «Avanti» que se titula *La Rivendicazione.*

Aurora Social. Ha llegado á nuestra mesa de redacción el número 12 de la *Aurora Social* periódico comunista anárquico que aparece en el Rosario de Santa Fé. Trae un interesante material de lectura.

—La libreria de La Protesta ha recibido ejemplares de retratos de Emilio Zola, admirablemente impresos en cartulina fina. Precio: 0 15 cada uno.

EL VERDADERO PODER

De Roma y de San Petersburgo nos llega una luz doble. Nuestros ojos percibian mal la realidad, á través de las informaciones y de los cometarios periodísticos. Pero el eco de dos acontecimientos ha quebrado el vidrio que deforma y descolora el paisaje, y el viento y la claridad podemos ahora ver con nitidez.

Allá, bajo un manto imperial, aquí, en una toga papal dos hombres representan la potencia. Cuando se instalaron sobre su trono el mundo esperó, inquieto; el destino de la humanidad dependió de su ademán y el telégrafo no tenia ya reposo. Han reinado; [illegible]man, y desde entonces la política, según se dice, es un reflejo de su voluntad.

Sin embargo, allá en la capital rusa el [illegible] ha visto morir á uno de sus sujetos. Y la pluma de los necrólogos patentados llora, inagotable. Pero la intensidad de la desesperación tiene grados, y en ese concierto se distinguen ciertos sollozos. Nos dicen las voces funerarias que el finado servidor del emperador de todas las Rusias era más poderoso que su amo. Y estamos convencidos.

Más cerca, una madre ha renegado á su hija. Es un gran escándalo, la familia donde ha ocurrido eso desacuerdo se llama el catolicismo.

La Francia se ha librado de la tutela de la iglesia cual niña enamorada á quien su mayoria emancipó, escapando del abrazo materno para ir á suspenderse del cuello de su amante. El amante, para la francia es el Libre Pensamiento.

ese señor me parece poco seguro (¡los hombres son tan inconstantes!) y si la Francia, esa jóven apasionada, es una querida ideal ¿podria ser buena mujer de su casa?... ¡Esperemos!

Asi, pues Pio X se ha mostrado severo donde Leon XIII habia dado pruebas de paciencia. El gobierno francés, exibiendo papeluchos pretendió que Napoleón I no lo habia entendido de esa manera. La Santa Madre Iglesia tuvo una doble respuesta: besó á su hija primogénita sobre la mejilla derecha, y le abofeteó la izquierda.

Y el señor de Courcel tuvo que volverse.

«El Soberano Pontífice», que lleva el cetro cual un niño muy jóven, una muñeca demasiado pesada, obedece, según se dice, en lugar de ordenar á esa boca que besa, á esa mano que hiere: el cardenal Merry del Val acaricia y castiga por él.

Dos «poderosos de la tierra» no son pues sino esclavos y todos sabemos ya quienes los dirigen. Que esos dos ejemplos sean para nosotros una gran enseñanza—poco nueva. Los pergaminos y diplomas, tiaras y coronas no confieren sino una autoridad aparente: No cosecha sino aquel que labora; no triufa sino quien lucha.

¿Ya se sabia? Se saben muchas coses, que se ignoran cuando seria necesario recordarlas. Se conoce el pais sobre el mapa y uno se pierde en la primer encrucijada, jamás se sabe bastante que la púrpura imperial es un telón de teatro, que las leyes, todas las leyes, civiles y naturales son modas.

El señor de Plewe gobernaba á todas las Rusias porque era más fuerte que todas las Rusias.

Iba por el bosque trazándose un sendero á hachazos; los árboles caian uno por uno, la avenida que habia abierto para alcanzar su fin—¡noble ó vil poco importa!—era ya larga. Pero el más pesado de los árboles heridos lo ha herido á su vez aplastándolo bajo su peso. El árbol enorme ha vencido al leñador debilitado ó distraido. Solo la fuerza vence á la fuerza.

Si, se sabe todo eso. Y sin embargo, cada dia se creen pequeños zares. El menor charlatan de periódico ó de reuniones públicas es consagrado un hombre si ha sabido persuadir ó quienes le escucharon. El éxito, la notoriedad son como las condecoraciones: solo los obtienen los intrigantes y los serviles.

Por eso, no teniendo sed de oro ni de sangre voy haciendo mi surco, apoyándome en el arado de Cincinnatus; y el anca quebrada de mis bueyes mutos; insensibles á las moscas, me reconforta y me afirma.

Charles Jean Lefranc

CRONICA DE ESPAÑA

TIRANUELOS

Rusia es el pais de Europa donde la tirania se presenta á rostro descubierto, con brutal y franca arrogancia. Allí se esclavizan ferozmente voluntad, conciencia y pensamiento; allí, la horca suspende los hombres al aire libre y la inquisición es organismo oficial del estado, y la Siberia gigantesco *in pace* de nieve.

En Rusia, el tirano, pontifice y emperador, es bárbaro, pero es leal; no disfraza su tiranía, da la batalla al progreso cara á cara; afronta la lucha, y esta lucha, en que todas las ventajas materiales están de la parte del déspota, si ofrece diariamente docenas de hombres colgando de las horcas, centenares de seres maltratados por la tortura y miles de individuos deshechos por los impiadosos hielos siberianos, ofrece de tiempo en tiempo un czar hecho trizas, un jefe de policia pespunteado á tiros ó un Plehwe volando por el aire.

Son estas compensaciones crueles, represalias sangrientas que toman los mártires contra sus verdugos, los esclavizados contra el déspota que los esclaviza. Quien se vale de las cuerdas, del hierro y de la nieve para gobernar hombres, más cerca anda siempre del filo de los puñales que de las pleitesias del respeto; más debe hacerse los oidos al estruendo de la dinamita que al palmoteo del aplauso.

Infame, inicuo es, desde el punto de vista social, el proceder que con los ciudadanos rusos siguen los déspotas y subdéspotas de aquel imperio; pero, así y todo, revisten sus iniquidades é infamias, por el mismo descaro de su ferocidad, cierta horrible grandeza.

Aquí, en nuestra España, convertida, merced á una reacción vergonzante, en Rusia de *Guiñol*, gobernada por autócratas de pim pam pum, también se servilizan voluntad, conciencia y pensamiento; también se matan hombres, también se torturan criaturas humanas, también hay *in pace*, hechos con muros de fortalezas, si inútiles como defensa contra el extranjero, buenas como inquisición de nacionales.

Aquí también sufrimos gobernantes que, sino son dictadores pontifices como Nicolás II, son caciques sacristanes como Maura; y si no poseemos un Plehwe, verdugo de criaturas en montón, tenemos un Sánchez Guerra que provocó con sus órdenes desatentadas el fusilamiento del *Hospicio*. Claro que en España no tenemos una Siberia, pero tenemos un Montjuich; no podremos ofrecer á la indignación de los paises civilizados las cuerdas humanas que se tienden diariamente, á golpe de látigo, desde Moscou á Irkust, pero podemos ofrecerle, recién recluida, la que se tendió á golpes de culata por la carretera de Alcalá del Valle.

Todo viene siendo en la España de Maura imagen empequeñecida de la Rusia de Nicolás II, con la diferencia de que en Rusia el progreso comienza á entrar y en España la reacción hace un viaje de vuelta.

Todo es aquí reducción tristisima de allá; todo, desde una pésima administración económica que deja al labriego morir de hambre sobre el terruño, como muere el ciervo en la estepa hasta una pésima administración de guerra que nos llevó al desastre con la bendición del papa sobre las costillas, como ahora lleva á los moscovitas á la derrota con la bendición del Sinodo sobre los lomos.

Todo; sólo que aquí la reacción es cobarde, el despotismo hipócrita, y por serlo, el tirano arrogante y audaz se transforma en tiranuelo cauteloso y ramplón.

¡Desdichada tiranía, que ni siquiera puede presentar como mérito suyo el descaro!

¡Descaro! Estos tiranuelos de ocasión no lo pueden tener. Para sus crueldades é injusticias se agazapan tras la legalidad; cuando quieren matar hombres en las calles, no los matan brutalmente, impudentemente, con arrogancias de señor; los matan solapada, sinuosamente, con arterias de ministril; echan por delante la ley, y abren en la ley aspilleras entre las cuales asoman el mauser; cuando quieren martirizar y deportar hombres, lo hacen en secreto, entre sombras, amparados con los muros de una fortaleza irrisoria para el combate, de un barco inútil para la navegación, de una carreterra hecha desierto africano por el sol andaluz; para el periodista que censura, tienen el fiscal, para la multitud que protesta, el guardia civil.

Y si la reclamación y la protesta se amparan de la ley para exteriorizarse; si, renunciando á las manifestaciones y á los tumultos en las calles, acuden al derecho que les asiste de congregarse en local cerrado, los tiranuelos no niegan el permiso de frente, no infrigen la ley cara á cara, lo cual, ya que no respeto, supondria valor; acuden por debajo de cuerda al dueño del local cerrado que escogieron los manifestantes y le prohiben concederlo, so pena de venganzas y represalias gubernativas para el futuro y á cambio de complacencias y favores para el presente.

Esto se hizo en Madrid, en la capital de la monarquía, á fin de impedir que unos cientos de ciudadanos levantasen su voz en favor de otros ciudadanos presos por causa sociales y politicas. Eso ha hecho ayer, cumpliendo las órdenes de sus jefes, el gobernador de Madrid. Y se habrá quedado tan tranquilo! ¡Y andaron sus inspiradores tan gozosos!

Mal hacen esos czares de *Guiñol*, esos déspotas de pim-pam-pum, en tratar de oponerse con solaperías y artimañas á las protestas y reclamaciones de la opinión pública. Mal hacen, porque ciertos males no se curan con mordazas y con mauserazos; se curan ofreciendo libertad á la queja y justicia al requerimiento; el silencio impuesto oficialmente; trae consigo la rebelión sorda y el desquite callado. Proceder de otra suerte no es gobernar, es provocar.

Quien en la sombra anda y entre sombras procede, de la sombra verá salir el golpe que le hiera.

Allá, en Rusia, en el pais del despotismo franco y brutal, las horcas del Estado, las inquisiciones del Estado, el hierro del verdugo y la nieve asesina de Siberia, no consiguen que el progreso enmudezca; el progreso sigue su marcha, la lucha continua, y de vez en cuando, entre centenares de siervos ahorcados, decapitados, torturados y desterrados, surge un czar hecho trizas, un jefe de policia pespunteado á tiros ó un Plehwe volando por el aire.

Joaquin Dicenta.

REVELACION

Se habia quedado inmóvil en el asiento, la mejilla oprimida por la mano que le servía de apoyo, los lábios plegados, la mirada, sin sencibilidad en la retina, fija muy lejos, en el cuadro que había desaparecido, allá, en el momento de la partida.

El convoy seguia veloz deslizándose por las dos paralelas, y alli, en aquel recinto adornado de espejos y colgaduras, resonaban las palabras alegres de los viajeros, felices por las primeras impresiones del viaje que prometia ser largo.

Esas voces de las gentes felices se multiplicaron un momento, y Jorge se levantó entonces, para ir á beber un poco de agua.

Atravesó entre aquellas dos hileras de asientos: primero un sacerdote y un militar departian alegremente, la obesidad personificada en uno, la vida de disipación en el otro.

Luego una señora con sus hijas, aquella señora que se decia conquistó posición para su marido á costa de las preferencias con que recibia á un personaje político.

Cercano el comerciante quebrado, convertido en rentista despues de una operación desastrosa para sus acreedores.

Todas esas jentes eran de su pueblo Jorge las conocia muy bien, y debió sonreir con ironia amarga, volando de nuevo, rápido el pensamiento, al cuadro aquel, de la partida.... inmóvil, clavada en el suelo, brotando de sus pupilas las lágrimas que ya no queria ocultar, su madre!...

Iba lejos de la patria en busca de pan; fué necesario ausentarse de la aldea materna, del nido de sus afectos, para ir á solicitar en otra parte un bienestar que en su suelo le negaban.

La patria... quedó pensativo Jorge: era un sentimiento mezquino, estrecho; recordó aquel compañero con aspecto de loco que arrojaron del colegio por repartir folletos perniciosos; él hablaba de la patria, negando la grandeza del sentimiento que provoca; anhelaba una patria común, grande como el mundo, única.

Muchas veces habia pensado él en ello y siempre el pensamiento volvia halagándolo.

El no habia sentido nunca nada por la pátria, por la actual, la patria corrompida de su tiempo.

Volvió á pensar en el compañero aquel, que espulsaron del colegio, que tuvo que ir como él ahora, á otra parte en busca de trabajo.

El convoy seguía rodando; Jorge meditaba, habia leido otros opúsculos, uno en que se decia que todos los hombres tienen derecho á la tierra, que la propiedad basada en ella es usurpación, que todos los séres pueden ser felices con una filosofia sin egoismos.

Recordaba los panoramas de una ciudad del porvenir, aquella ciudad de la que el compañero expulsado del colegio, hablaba con inspiración que iluminaba su semblante, brillándole las pupilas, algunas veces llenándosele de lágrimas al relatar las infamias humanas.

En ese momento penetró el inspector de trenes y acercándose á Jorge, que se habia puesto de pié, le dijo:

—Señor, en la proxima estación debe Vd. tomar pasaje, pues penetramos á otra linea.

—Agradecerá Vd. en mi nombre esa concesión al señor jefe de tráfico,—respondió Jorge—concesión que me habia prometido en vista de mi escasez de recursos,—y se preparó á bajar.

Llegaron á la estación y Jorge provisto del pasaje, subió á un coche de segunda llevando en la mano su cesta de provisiones que su madre le preparó aquella mañana, humedeciéndolas con lagrimas silenciosas.

Se habia puesto en marcha el tren, impávido ante las tinieblas de la noche, cuando Jorge penetró al interior del compartimento, deteniéndose cerca de la puerta.

La abatida mirada recorrió el cuadro: cerca de doscientos hombres y mujeres lo ocupaban, casi todos dormian, rodeados de una atmósfera de desagradables olores.

Estaban apiñados allí, con trajes sucios, gracientos, con sombreros deformes, descoloridos, las cabezas despeinadas.

Restos de comida en el piso, canastos, botellas, jaulas de pájaros, colchones, ropas en desorden complementaban el cuadro.

Oleadas de viento terroso penetraban, azotando los rostros de aquellos séres, recostados unos, sostenidos otros, arrinconado el de más allá, junto los piés de un primero con la cabeza de un segundo: niños y mujeres vencidos por el sueño.

Jorge, timido, fué á colocarse cerca de un anciano, y allí, mientras otros dormian, mientras afuera reinaba oscuridad completa, con los ojos bien abiertos, en presencia

Deseémosles una unión próspera pero

de tanta miseria, volvió á pensar en aquellos recuerdos del colegio, en el compañero que expulsaron, en las doctrinas que profesaba: la felicidad para todos, la universal fraternidad agena á mezquinos egoismos, la ciudad futura de luz, sin prostituciones, sin hambres, sin lágrimas.

Y vió á su madre, alli, esperándolo en la ciudad feliz: quiso llegar pronto y por sus espaldas corrió un fluido como un tiritón de frio, inspirándo[illegible] la lucha encarnizada por el ideal, la propaganda del compañero aquel que expulsaron del colegio, una propaganda más heróica todavia, en todas partes, arrancando la máscara de los hipócritas, aplastando á los perversos, electrizándo á los débiles.

Sería larga, muy larga la contienda, pero imaginaba aspirar en ella, brisas que hacian bien á sus pulmones, seguro de no fatigarse jamás, fortalecido siempre por el ideal.

No comprendia mas allá de las nuevas doctrinas, sus lecturas se habian reducido á una colección de opúsculos, pero vislumbraba allí, en ellos, la aurora que era necesaria, que tardaba en llegar.

Y con los ojos bien abiertos, su pensamiento trabajando siempre, pasó aquella noche reflexionando sobre la nueva religión de caridad y de justicia, reminiscencias de las lecturas de su primera juventud.

Recorrió Jorge los semblantes de sus compañeros de viaje é invocó el recuerdo de aquellos otros, del cura en el compartimento de primera, del militar, del comerciante, de la señora.

En un asiento, casi oculto á su vista, distinguia en tiernisimo cuadro, una mujercita pálida, ojerosa, de labios dulces y melancólicos como frutas de otoño, dormida, reclinada sobre la cabeza de su hermanito de quince años, también entregado al sueño, feliz con aquella dulce carga.

Las claridades de la aurora empezaban á difundirse y Jorge dirigiendo la vista fuera de la ventanilla, pudo contemplar cuadro distinto: el espectáculo de la llanura inmensa, de la pampa inconmensurable, el disco que imaginaba la junta de Salamanca, reto mortal de una inmensidad á otra, de la inmensidad verde á la inmensidad azul.

¡Cuán pródiga la tierra, cuán bondadoso el cielo, cuán fecundizador el sol!

¡Y pensar qué de criaturitas se agostan tísicas por falta de aire y de luz, qué de seres mueren de hambre por falta de un poco de trigo!

Tembló, y volvió á fijarse en el interior del compartimento.

Todos se habian despertado, comían, las mujeres se peinaban.

Jorge se fijó en aquella, la mujercita de los labios dulces como frutas de otoño; debia tener hambre por que ella y su hermanito miraban comer á los demás con una mirada en que se tendia una mano descarnada.

No dudó Jorge, y acercándose con sus provisiones santificadas por lágrimas, abrió la cesta y la brindó con frase triste, igualmente cariñosa.

La mujercita vaciló mirándole al semblante, asombrada de un acto de generosidad, temerosa de una perfidia, y luego, arrugando el ceño, dijo: Nó.

Jorge comprendió todo el pesimismo, toda la decepción de aquella criatura sobre la caridad, los sentimientos generosos, y ahogado el corazón, muy pálido, muy tembloroso insistió como un gemido:

Acepte.... yo se lo ofrezco sin mala intención.... soy pobre y desgraciado como usted!....

J. Alberto Castro.

Crónica científica

El cleptoscopio

El progreso en la construcción de los submarinos como instrumento de guerra, trae naturalmente consigo el de los medios de defenderse de ellos.

Un ingeniero italiano, Treuizi, ha inventado un aparato, consistente en un sistema de cristales prismáticos, por el cual puede verse la superficie y el interior de las aguas, permitiendo observar los movimientos de un submarino enemigo; pero el *cleptoscopio*, nombre del aparato, es un arma de dos filos, porque si ve es á costa de ser visto.

En Inglaterra ocupánse también con gran interés de la defensa de los submárinos, y se habla de descubrimientos importantes en este sentido, que se mantienen secretos segun unos, para evitar que sean espiados por otras naciones, y no falta quien crea que el secreto solo oculta la vergüenza de un fracaso.

Despreciando el móvil actual de esos descubrimientos, consolemosnos con la idea de los beneficios que de ellos reportará la ciencia en bien de las generaciones pacíficas, y honradas del porvenir.

Correspondencia de Administración

Muruba. Rosario, conforme con la suya del *4. P. A., Tucumán,* recibimos 7 pesos. 3 suyos por septiembre y octubre y 3 de Ramussen por julio y agosto y septiembre. Queda debiendo 0 50. Le remitimos el folleto y dos tarjetas. *A. Velez,* recibimos á beneficio del diario 0.50. *J. M. Tandil,* recibimos 1.50 por V. G. *V. Arena,* recibimos 2 pesos por junio y julio. *P. S. Mendoza,* recibimos 3 pesos. *A. C Colón,* recibimos 5 pesos. Queda pago hasta agosto. Mandamos á Gori. *A. M. L. Moreno.* recibimos 1.50 por J. Banuso. *Perdigón. Tucumán.* la deficiencia de Garay es del correo Nosotros mandamos siempre. *A. Garcia,* recibimos 2 50. Uno por septiembre y el otro á beneficio. Mandamos folletos. *E. Castro, Rosario,* recibimos 1 peso ¿quiere decirnos con qué nombre recibe el periódico? Van los folletos.

CORREO

Perfecto B. Lopez — Una carta.

Correspondencia de Redacción

Vicente J. Garcia—La Idea que Vd. apunta en su carta, la ha puesto en práctica la Federación O. Argentina.

Un Compañero — Pase por esta redacción cualquier dia de 3 á 4 p. m.